



REVISTA SOCIO-CULTURAL

Convivencia

un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil

DESDE EL INTERIOR DE

Cuba

CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA

No. 74 AÑO XIII, MARZO-ABRIL 2020



CUBA :

LA HORA DEL PROTAGONISMO

DE LA SOCIEDAD CIVIL

Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Yoandy Izquierdo Toledo

Rosalía Viñas Lazo

Jorge Ignacio Guillén Martínez

Néstor Pérez González

Diseño y Administración Web. Diseño digital para correo electrónico (HTML):

Javier Valdés Delgado

Equipo de realización:

Composición computarizada:

Rosalía Viñas Lazo

Correcciones:

Yoandy Izquierdo Toledo

Secretaría de Redacción:

Hortensia Cires Díaz

Luis Cáceres Piñero

Marianela Gómez Luege

Obra de Portada:

“SOS”.

Técnica mixta (caña brava, yagua y lienzo). Dimensiones variables. 2003.

Obra de Ricardo Juan Ramos Izquierdo.

Contraportada:

Foto tomada de Internet.

Contáctenos en:

www.centroconvivencia.org

colabora@centroconvivencia.org

Web master: javierwm@centroconvivencia.org



[centroconvivencia](https://www.facebook.com/centroconvivencia)



[@CEConvivencia](https://twitter.com/CEConvivencia)

Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia* (CEC)

Armando Chaguaceda

Carmelo Mesa Lago

Cristian Larroulet

Dimas C. Castellanos Martí

Elías M. Amor Bravo

Gerardo E. Martínez Solanas

Johanna Cilano Peláez

Juan A. Blanco

Marifeli Pérez-Stable

Miriam Celaya González

Pedro Campos Santos

Rafael Rojas

René Gómez Manzano

Silvia Pedraza

*Los artículos firmados reflejan la opinión de sus autores
y no necesariamente la del Consejo de Redacción.*

Se permite la reproducción parcial o total siempre que se indique la fuente.

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

Cuba: La hora del protagonismo de la sociedad civil.....5

CULTURA

GALERÍA

Curriculum vitae de Ricardo Juan Ramos Izquierdo.....7

Homenaje a papá.....9

- *Wendy Ramos Cáceres*

SOCIEDAD CIVIL

La palabra cimarrona.....15

- *Armando Chaguaceda Noriega*

Cubantropía: Una brújula *post*.....17

- *Armando Chaguaceda Noriega*

RELIGIÓN Y SOCIEDAD

Mensaje de la CONCUR.....20

HISTORIA

Paulina Hernández: la pinareña que cuidó a Martí.....22

- *Teresa Fernández Soneira*

ECONOMÍA

La economía cubana ante la crisis del coronavirus Covid-19.....28

- *Elías Amor Bravo*

Toda crisis es una oportunidad para el cambio.....30

- *Jorge Ignacio Guillén Martínez*

DEBATE PÚBLICO

El Coronavirus: verdad, responsabilidad y solidaridad.....32

- *Dagoberto Valdés Hernández*

En tiempos de crisis.....34

- *Yoandy Izquierdo Toledo*

ÚLTIMA HORA

Palabras de clausura del VI Encuentro de Pensamiento y Propuestas para Cuba del CEC.....36

- *Jorge Ignacio Guillén Martínez*

Carta del “Programa de *Think Tanks* y Sociedad Civil” de la Universidad de Pensilvania.....38

- *James G. McGann*

El *Centro de Estudios Convivencia* (CEC) : Identidad, misión e importancia.....40

- *Dagoberto Valdés Hernández*

PROYECTO CONVIVENCIA

13 AÑOS AYUDANDO A PENSAR #CUBA



COLABORA@CENTROCONVIVENCIA.ORG

WWW.CENTROCONVIVENCIA.ORG

CENTROCONVIVENCIA



@CECONVIVENCIA

“SIN SOLIDARIDAD

NO HAY

LIBERTAD”.

CUBA: LA HORA DEL PROTAGONISMO DE LA SOCIEDAD CIVIL

Hace 26 años, en noviembre de 1994, fue presentada una ponencia en la V Semana Social Católica en La Habana cuyo título es “Reconstruir la sociedad civil, un proyecto para Cuba”. Nadie, o casi nadie, hablaba de “sociedad civil” en la Isla-aislada. Era un tema tabú, casi prohibido, mirado con reservas solo por unos pocos académicos, desconocido o confundido por una inmensa mayoría de cubanos.

Pero muchos países de Europa y América tomaban conciencia de la importancia decisoria del tejido de las organizaciones intermedias entre el ciudadano y el Estado. El concepto había avanzado, delineándose, precisándose. Unos decían que sociedad civil era lo que no era militar. Otros, que solo era el conjunto de las organizaciones no gubernamentales (ONGs). Otros incluían a las empresas y a los partidos políticos que no estaban en el poder. Algunos excluían a los partidos. Casi todos en aquella época en Cuba experimentábamos que sobre el ciudadano aislado y en indefensión jurídica, caía todo el peso del enorme aparato del Estado totalitario. Ante esta soledad moral había que adaptarse o marcharse, aunque siempre hay un “resto fiel” a su conciencia que permaneció y no se adaptó a esa forma de vida. Es la pequeña luz en la oscuridad: familia, grupos de amigos, iglesias.

Una sociedad civil incipiente comenzó a engendrarse, unos tenues hilos que se entretrejan lenta y temerosamente. Un civismo embrionario, un Centro de Formación Cívica y Religiosa (1993-2007) y su revista *Vitral* (1994-2007), otras publicaciones católicas, y algunas iniciativas más, fueron compartiendo “la libertad de la luz”. Como en el Seminario San Carlos de los tiempos del Padre Varela, como en los tiempos de apostolado de José Martí en el exilio, con los tabaqueros de Tampa y en el Instituto San Carlos de Cayo Hueso, en los años noventa algo se movía en Cuba. Ya germinaban semillas como aquella primera Comisión de Derechos Humanos de los 70 y 80, minúscula como la semilla y fuerte como su embrión.

Luego vinieron los movimientos y partidos, y surgieron también intentos de concertación como *Consenso*, *Concilio Cubano*, el *Proyecto Varela*, la *Asamblea de la Sociedad Civil* y tantos otros, aquí y en la Diáspora; las Damas de Blanco, que dieron un

testimonio tal ante el mundo que alcanzaron con la ayuda de muchos, la libertad de sus esposos, hijos, parientes. Fueron los que creyeron en la fuerza de lo pequeño, en la eficacia de la semilla, en la luz de la cerilla, en la soberanía del alma. Se iban delineando los órganos del cuerpo aún germinal de la sociedad civil, luego se fueron diferenciando los tejidos y las funciones vitales, cada parte del cuerpo fue descubriendo que la unidad no era que todos seamos mano, o pie, o cerebro, que la unidad del cuerpo humano y social está en la diversidad de funciones y en la pluralidad de métodos y estilos.

Poco a poco, hemos ido madurando los dos pulmones para buscar juntos el aire de la libertad, los dos ojos para ver y analizar la realidad, los dos oídos para prestar atención y escuchar el clamor de nuestro pueblo... y hemos ido aprendiendo, muy poco a poco, muy traumática y dolorosamente, que ser diversos no desune, que la diferenciación de servicios de las diferentes partes del mismo cuerpo de la sociedad civil es una riqueza imponderable. Que entre todos, en armonía polifónica, podemos ser uno en los fines, en los propósitos y en los reclamos. Podemos ser uno en la diversidad, en el largo y plural camino hacia la libertad.

Los partidos políticos de oposición han cambiado su concepción, transitando del seguimiento a los líderes a la defensa de sus programas. Aún queda camino, pero hay mayor conciencia. No veamos solo las manchas del sol. Es difícil discernir el amanecer.

Los blogueros, los tuiteros, los cubanos del *Facebook*, pudieron abrir Cuba a la transparencia y a la información independiente, al periodismo ciudadano, a los reporteros informales en el mismo lugar de los hechos, con veracidad, inmediatez y multiplicidad de ángulos de opinión. Cuba no es igual, en este sentido, antes y después de la autorización primero de los teléfonos móviles y del internet después. Esto quebró definitivamente el totalitarismo de los medios de comunicación del Estado, el hegemonismo de la noticia dada por las agencias de prensa extranjera que en un tiempo desempeñaron el servicio de la única ventana abierta en un país cerrado, pero que poco a poco fue amordazada a cambio del permiso de acreditación y que hoy han pasado a ser, en solo algunos casos, una

especie de amplificación de la primicia de las noticias y los análisis que ya, hoy, asumimos más de veinte medios de comunicación independientes.

Las mujeres y sus diversos movimientos, el empeño de integración racial, los grupos LGBTI, los trabajadores por cuenta propia y los sindicatos o esfuerzos gremiales, los grupos en defensa de la naturaleza y los animales, los taxistas y otros transportistas por cuenta propia que han paliado eficazmente la crisis de transporte público, los empeños de educación informal, complementaria, alternativa de congregaciones religiosas, parroquias y otros como los repasadores particulares, intelectuales, escritores y sobre todo, artistas, han ido perfilando el rostro, el corazón, el alma y la acción de Fuenteovejuna.

El diario gorjeo de *Twitter*, los post en *Facebook*, los canales en *YouTube*, los chat en *WhatsApp*, en *Signal* y en otras muchas plataformas digitales de la gran red de redes, son hoy los ojos, los oídos, la información, la investigación y el análisis de una Cuba en medio de un creciente milagro de transparencia. Una prueba de que estos ya no son esfuerzos aislados de beneméritos francotiradores que abrieron el camino a base de mucho sacrificio, resiliencia ante la creciente represión y permanencia en la Isla o conectados en la Diáspora, son las dos recientes Declaraciones de una veintena de medios independientes que han logrado ponerse de acuerdo en lo esencial, en lo urgente, en lo importante, y han aparcado sus diferencias en perfiles editoriales, metodologías, soportes, estilos.

Los logros de ese trabajo conjunto, conectado, que no necesita de reuniones físicas, viene siendo creciente y más eficaz y visible a partir de la campaña del "No" en el Referendo Constitucional, la marcha LGBTI, la marcha de los defensores de animales, el encarcelamiento de Quiñones, de Ferrer, de Alcántara.

La liberación del artista Luis Manuel Otero Alcántara, joven activista de la sociedad civil cubana, y más recientemente, la excarcelación de José Daniel Ferrer y otros líderes de UNPACU, han sido, quizá, la confirmación más convincente y visible del poder de la sociedad civil. No nos detengamos, pero disfrutemos de estos éxitos que validan la afirmación de que la sociedad civil es el nuevo nombre de la democracia, de una democracia de calidad, de una gobernanza eficaz y del ejercicio de la soberanía ciudadana.

Celebremos estos logros, permanezcamos alertas y comprometidos, no olvidemos a los demás presos políticos y de conciencia, no olvidemos las crecientes necesidades materiales y espirituales de nuestro pueblo... pero sobre todo, aprendamos la moraleja: "Sin solidaridad no hay libertad" como dijo en Polonia el Papa san Juan Pablo II. Cuba también tiene "el poder de los sin poder", como decía Václav Havel. Este es el protagonismo de la sociedad civil que ya no es incipiente en Cuba, que es creciente y conectada. Funcionan las redes sociales junto a la presión internacional y los métodos pacíficos de discrepancia y lucha por la libertad.

Hemos comenzado una nueva etapa entre muchos y diversos, aquí y ahora. Parecía imposible hace solo dos años, pues no. Es otro milagro del amor por Cuba. Es otra etapa en la madurez de la sociedad civil, otro esfuerzo de unidad en la diversidad y otro escalón en la ardua subida hacia una República con todos y para el bien de todos, plural y cordial, incluyente y amorosa.

¡Cuba: acrecienta tu esperanza!

Pinar del Río, 14 de marzo 2020

128º aniversario del periódico "Patria", fundado por José Martí.

Día de la prensa cubana.

"SIN SOLIDARIDAD NO HAY LIBERTAD"
COMO DIJO EN POLONIA EL PAPA SAN JUAN PABLO II.
CUBA TAMBIÉN TIENE "EL PODER DE LOS SIN PODER", COMO DECÍA VÁCLAV HAVEL.
ESTE ES EL PROTAGONISMO DE LA SOCIEDAD CIVIL
QUE YA NO ES INCIPIENTE EN CUBA, QUE ES CRECIENTE Y CONECTADA.
FUNCIONAN LAS REDES SOCIALES JUNTO A LA PRESIÓN INTERNACIONAL
Y LOS MÉTODOS PACÍFICOS DE DISCREPANCIA Y LUCHA POR LA LIBERTAD.

CURRICULUM VITAE **DE RICARDO JUAN RAMOS IZQUIERDO**

Ricardo Juan Ramos Izquierdo nació el 7 de febrero de 1954, en el poblado de Isabel Rubio, Guane, Pinar del Río. Falleció el 10 de marzo de 2020 en Pinar del Río.

Manifestación: Artes Plásticas y Aplicadas.

Estudios realizados

Graduado en la Escuela Provincial de Artes “Raúl Sánchez” en la especialidad de Dibujo, Pintura y Escultura.

Culminó sus estudios en el año 1974.

Se graduó en el año 1982 en la enseñanza artística de nivel medio superior como técnico profesional, título que lo avala para impartir cualquier asignatura en los niveles de la educación superior. Ese mismo año se incorporó como profesor de Arte en el Instituto Superior Pedagógico (ISP) “Rafael María de Mendive”. Ahí matriculó en la carrera de Licenciatura en Marxismo-Leninismo e Historia, alcanzando hasta el quinto año y final. Rematricula en la carrera de Licenciatura en Educación Artística, la cual llevó hasta el quinto año (final), pero la abandona por problemas personales y no ejecuta las evaluaciones correspondientes para la graduación.

Trabajó como profesor Instructor de Arte en las enseñanzas Primaria, Media y Media Superior desde el año 1974 hasta 1982.

En el año 1988 causó baja del ISP de Pinar del Río y se trasladó para el municipio de Sandino como profesor del IPE (Instituto de Perfeccionamiento Educativo) donde estuvo hasta el año 1991.

En el año 1992 pasó a ser director de la Galería de Arte en Guane (hoy ARTEX), cargo que ocupó hasta el año 1994. Es aquí que concluye temporalmente las actividades relacionadas con entidades estatales para dedicarse a la creación artística.

En el año 2002 se incorporó como profesor especialista de la rama artística en la fundación de la Sede Pedagógica del Municipio Guane.

En 2003 fue electo jefe de la carrera en la Licenciatura de Instructores de Arte, terminando la relación con la misma en el año 2009 y comenzando las relaciones laborales con la Dirección Municipal de Cultura del Municipio Guane como Director de la sala Expositora de Arte (Sala-Galería).

Temática de su obra

Paisajes, retratos y esculturas.

Técnica

Académicas, mixtas, tallas y modelados.

Exposiciones personales

2011 - “Paisajes”. Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC). Viñales, Pinar del Río.



- 2010 - "Paisajes". Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC). Viñales, Pinar del Río.
- 2009 - "Paisajes". Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC). Viñales, Pinar del Río.
- "Paisajes". Hotel Meliá Habana. La Habana.
- 2008 - "Busto de Capitán San Luis". Delegación Provincial del MININT. Pinar del Río.
- 2006 - "Exposición de Autos". La Cabaña (Complejo Morro Cabaña). La Habana.
- 2005 - "Paisaje". La Cabaña (Complejo Morro Cabaña). La Habana.
- 2003 - Salón de Arte Sacro de la Diócesis de Pinar del Río.
- 2002 - Paisaje en el Instituto de América. Damián Bayón. Santa Fé. Granada.
- 2000 - Paisaje Salón Guaní Ciencia. Guane, Pinar del Río.
- 1999 - Dibujos. Casa Alejandro de Humboldt. La Habana.
- Monumento a Capitán San Luis. Dirección Municipal del MININT en Guane, Pinar del Río.
- 1998 - Paisaje Casa de Cultura Pedro Junco. Pinar del Río.
- 1997- Exposición Mixta. Casa de Cultura Municipio Boyeros. La Habana.
- 1996 - "Monotipias". Casa de Cultura José Núñez Correa. Guane, Pinar del Río.
- 1995 - Expo de Plumillas. Casa de Cultura Fidelio Ponce de León. Sandino, Pinar del Río.
- 1992 - Expo de Esculturas de pequeño formato. Galería Carmen Mantilla. La Habana.
- 1990 - Pintura Abstracta. Galería Galiano. La Habana.
- 1984 - "Soledad y Esperanza". Sede Universitaria Hermanos Saíz. Pinar del Río.
- 1982 - "Paisajes Cubanos y retrato de Fidel Castro Ruz". Cartón-tabla. Instituto Superior Pedagógico Rafael María de Mendive. Pinar del Río.
- 1981 - Expo Dibujo. Casa de Cultura José Núñez Correa. Guane, Pinar de Río.
- 1980 - "Amanecer". Expo de Pintura. Museo Provincial de Historia. Pinar del Río.
- 1978 - "La Mujer Cubana en la Revolución". Expo de Pintura y Dibujo. Dirección Municipal de la FMC. Santiago de las Vegas. La Habana.
- 1975 - Expo de Pintura Abstracta. Círculo Social Obrero. Sandino.

Exposiciones colectivas

- 2007 - Pintura. Galería Hotel Meliá Habana. La Habana.
- 2004 - Paisajes Cubanos. *Center of Creative Arts*. Coral Gables, Florida, EE.UU.
- 2005 - FIART 2005. Complejo Morro Cabaña. La Habana.
- 2002 - Pintura. Galería Dos Hermanas. Sevilla. España.
- 2000 - Pintura. Galería Carmen Mantilla. La Habana.
- 1995 - Pintura. Galería Domingo Padrón. Florida, EE.UU.
- 1990 - Pintura. Galería Santiago de las Vegas. La Habana.
- 1985 - Expo de Grabado y Escultura. Casa de Cultura de Calabazar. La Habana.
- 1984 - Expo de Grabado. Galería Galiano. La Habana.
- 1980 - Expo de Pintura Instituto Superior Pedagógico Rafael María de Mendive. Pinar del Río.

Distinciones

Distinción por los 10 y 20 años al Servicio de la Cultura Cubana.

A partir del 2000 se le confiere la condición de personalidad de la Cultura de su localidad, y la distinción como miembro de la Vanguardia artística del Municipio y la Provincia.

Colecciones Privadas

Canadá, EE.UU., Alemania, Antigua RDA, España, Bolivia, Venezuela, México, Perú, Argentina, Rusia y Cuba.

HOMENAJE A PAPÁ

Por Wendy Ramos Cáceres

No se cómo iniciar este texto... Nunca antes he escrito para alguien tan cercano. Me embarga el placer por homenajearle, y el dolor que deja tras de sí la muerte. Mi papá, el artista Ricardo Juan Ramos Izquierdo, recién cumplía 66 años cuando partió de este mundo el 10 de marzo de 2020.

Hace ya algunos años que no pintaba, que no podía tallar la madera o modelar el barro, que no estuvo en frente de un aula o un taller. Se fue metiendo cada vez más hacia adentro, hacia un lugar al que nadie tuvo acceso, por no permitirlo. A un sitio desconocido incluso para él mismo y del que le costaba salir, al punto que, para cuando se dio cuenta, ya era el tiempo de caminar a la casa del Padre. Aun así, no paraba de soñar esculturas y planificar pinturas. Hablaba continuamente de un deseo profundo de volver a pintar, de encontrar la paz en infinitos lienzos, de llegar al sosiego mediante la pintura. Me repetía que debía ir a su casa para recoger los moldes de algunas esculturas realizadas por él en años anteriores y sacar las piezas. Cuidaba para mí sus libros de arte, con los que me formé y todavía consulto. De niña, junto a mi hermana, nos encantaba que sacara aquellos inmensos compendios y pinacotecas para mostrárnoslos, y nos



"Monasterio Holandés".
Óleo sobre tela. 67 cm x 97 cm.

contara leyendas antiguas, historias que inventaba y la vida y obra de los grandes maestros de las Bellas Artes. A través de sus palabras conocí a Miguel Ángel y su genio, a Van Gogh y su locura, a Ilia Repin y su talento, a Picasso y la paloma de la paz.

Decidió ser artista a pesar de las críticas familiares, y muy pronto se fue a estudiar lejos de casa. Se esforzó



"Marina".
Óleo sobre lienzo. 120 cm x 80 cm.

por aprender bien las técnicas del dibujo, la pintura y la escultura. Desarrolló, como pudo, una obra variada en cuanto a técnicas y soportes, tratando sobre todo, paisajes y retratos: una clara herencia de la “escuela pinareña”, si se pudiera llamar así. Fue discípulo de Tiburcio Lorenzo Sánchez, y de él aprendió el gusto por pintar lo natural. En sus obras captó variados panoramas que registran la geografía pinareña y hasta universal. Paisajes de quietud y aplomo, lugares detenidos que parecen inhabitados. También marinas, siempre serenas, atardeceres en los que refugiarse en caso de necesidad. Viñales estuvo también entre sus temas, desde las clásicas vistas, hasta los escondrijos del paisaje cultural. Siempre pintados al óleo, algunas veces sobre tabla, otras sobre lienzo, según la disponibilidad de los recursos. Muchos realizados por encargo, otros por puro goce.

Asimismo, el retrato fue esencial dentro de su obra. Con una técnica académica depurada lograba de forma excelente los parecidos y estados anímicos de sus modelos; personajes públicos unos, familiares otros. Imágenes religiosas también poblaron sus lienzos, el Sagrado Corazón de Jesús, santa Rita de Casia, san Luis Beltrán y otros, quedaron para siempre estampados en la tela.

La que más y mejor desarrolló, a mi juicio, fue la escultura. Dominaba con maestría las formas, modelaba el barro con gracia y talento, le bastaban unas pocas estecas para perfilar lo que deseaba. O las gubias -con las que luego trabajé yo-, para llegar a la esencia de lo que buscaba.

Figuraciones y retratos, en barro o en madera, siempre fueron admirables. Trabajaba pequeños y medianos formatos. Se empeñaba en que las terminaciones de las obras que realizaba fueran casi perfectas. Fue detallista y minucioso en sus labores. Me enseñó -no sin dificultad- a cuidar materiales e instrumentos de trabajo, a no mancharme la ropa, a recoger el lugar donde se estuvo pintando o tallando. La mayoría de las veces sin el propósito explícito de enseñarme qué.

Con orgullo se sabía pintar. Y decía con cierta arrogancia que se pueden contar muchos médicos o economistas, pero “¿cuántos pintores hay en este pueblo?” (refiriéndose a su Guane natal). “Richard el pintor”, fue su nombre de pila. Así lo llamaban todos. Desde el año 2000 ganó el ser reconocido como personalidad del municipio Guane y la provincia Pinar del Río. Trabajó como profesor en distintas enseñanzas y como director de Galería.

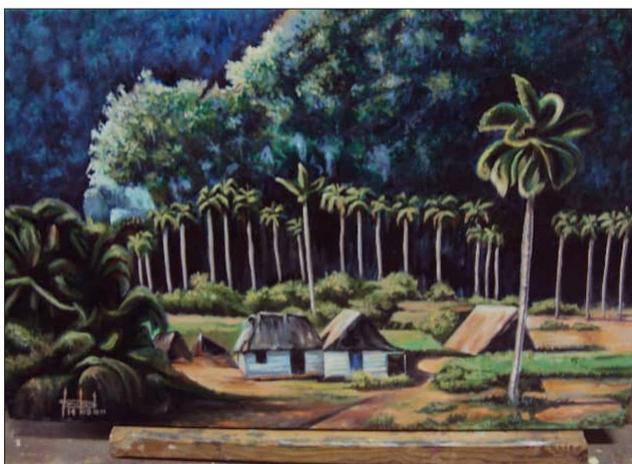
Me animó siempre a ser mejor, a superarme, a trabajar continuamente, sin descanso. Que “no perdiera el tiempo, como él”. Siempre criticó mis trabajos, no importaba qué fuera. Hoy me doy cuenta que gracias a eso aprendí, me superé,



S/T. Óleo sobre lienzo. 40 cm x 25 cm.



“Paisaje Viñales”. Óleo sobre lienzo. 150 cm x 100 cm.



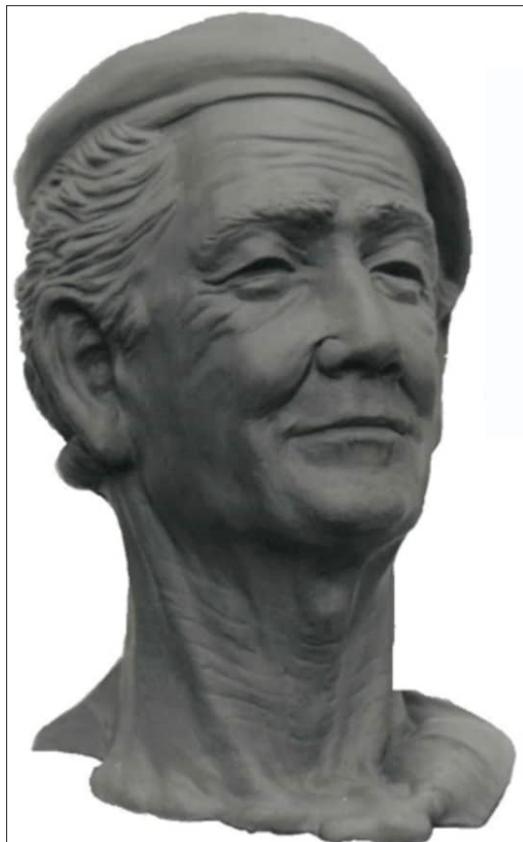
S/T. Óleo sobre lienzo. 40 cm x 25 cm.



"Ángel de la guarda". Óleo sobre lienzo. 60 cm x 40 cm.



"San Luis Beltrán". Óleo sobre lienzo. 60 cm x 40 cm.



"Retrato de Tiburcio Lorenzo Sánchez".
Escultura téc. vaciado en cemento.
45 cm x 25 cm x 30 cm.

mejoré sustancialmente mi manera de hacer. Como él, me hice detallista, perfeccionista, y hasta hoy me enredo con las facturas y acabados de mis obras. Sin proponérselo construyó para mí una senda que transito. Nunca me dio clases por expreso, pero verle trabajar era mi encanto. En silencio me sentaba a su lado y le acompañaba en sus jornadas. De él aprendí lo que sé, y le agradezco. Lamento no habérselo dicho todas las veces que hubiese querido aunque lo deseaba; quizá el orgullo de ambos dificultó la comunicación.

De cualquier manera, ahora sé, por la fe, que él está en un lugar mejor, "donde ya nadie estará triste, y nadie tendrá que llorar". Sé que ahora vive libre de cualquier atadura de este mundo, de cualquier vínculo esclavizante, separado del dolor y la pena. Ahora ve claramente lo que nosotros solo "vemos como en un espejo". Desde tu nueva morada, que estoy segura es confortable y cómoda, recibe este, el homenaje que puedo hacerte póstumamente: mostrar tu obra, expresar públicamente todo el bien que nos hiciste.

Obras de Ricardo Juan Ramos Izquierdo.

.....
Wendy Ramos Cáceres (Guane, 1987).

Artista de la Plástica.

Estudiante de Conservación y Restauración en el Instituto Superior de Arte.



"Tropicana".
Ébano y Roble Caimán.
0.60 m.



"Torso".
Roble Caimán.
0.30 m.



"Gold Fish".
Ébano Carbonero.
0.45 m.



S/T. Óleo sobre lienzo. 150 cm x 100 cm.



S/T. Óleo sobre lienzo. 70 cm x 60 cm.



S/T. Óleo sobre lienzo. 150 cm x 100 cm.



"Busto de José Martí". Técnica vaciado en aluminio. 70 cm x 60 cm.



"Busto de Antonio Maceo".
Técnica vaciado en cemento y sílice, patinado en bronce. 75 cm.

LA PALABRA CIMARRONA

Por Armando Chaguaceda Noriega



Fotomontaje sobre Luis Manuel Otero Alcántara.
Tomado de Internet.

Los hechos que conforman la historia -decía Marx en "El dieciocho brumario de Luis Bonaparte"- aparecen dos veces: la primera como tragedia, la segunda como farsa. En Cuba conviven hoy ambas, mezcladas en esa suerte de revival colonial que es nuestro posttotalitarismo contemporáneo, nuestro mercantilismo poscomunista. El gobierno se ejerce con el despotismo político -más no con la eficiencia administrativa- de Tacón. La plata llega de afuera, rozando las manos de traficantes de toda estirpe -que usufructúan un tanto, como premio a su aquiescencia- para acabar acumulada en los bolsillos de una cúpula predatoria y rentista. Las luces, cada vez más precarias, se confinan a los salones autorizados de ciertas élites urbanas. Debajo de todo, millones de braceros, sobrellevan, entre el barracón y el sancocho, sus miserables vidas.

En este panorama, Luis Manuel Otero Alcántara es un cimarrón. Su verbo no negocia con el abuso del rancheador ni con la sumisión del calesero. Tampoco

replica los modos sutiles de la tertulia cortesana o de nuestro diletantismo virtual. Llama a las cosas por su nombre -pobreza, abuso, libertad- donde quiera que puedan escucharlo, en las mismas narices del Leviatán. Y lo dice desde el corazón del barrio, ese pedazo marginal y ruinoso de hacienda urbana, de plantación ajada. El mismo que ha convertido, con su simple existencia, en un palenque.

Mucho se ha escrito por estos días de Luis Manuel, a raíz de la extraordinaria campaña que consiguió, por un momento, doblar la arrogancia de la Capitanía General y la furia de los voluntarios. La sensación momentánea de que algo parecido a la justicia era imperativo y posible, nos conmovió a todos. El arcoiris constituyente de la nación cubana volcó sus más prístinos colores en los manifiestos colectivos, las columnas de prensa y en el puñado de jóvenes valientes que puso la piel en las plazas y portones secuestrados por el Poder. Luis Manuel sacó a relucir lo mejor de esa sociedad cansada, temerosa y cínica;



Luis Manuel Otero Alcántara. Artista independiente. Miembro del Movimiento San Isidro.
Foto tomada de Internet.

que -por una vez- aguantó la mano abusiva del sorprendido mayoral.

En sus primeras palabras, durante la noche de su excarcelación -que no de liberación, pues el poder insiste en procesarlo y él nos convence que siempre ha sido libre- y en la mañana siguiente, Luis Manuel mostró tanto la arcilla que lo moldea como el efecto de su experiencia. Desafiante pero sereno, reflexivo pero transparente, habló del encierro, de esa experiencia donde entran en suspenso -y en quiebre- las nociones más básicas de humanidad. Pero mantuvo y expuso su personal razón de vida. Una donde a la familia, a los amigos y a la gente común se le acompaña y disfruta -camusianamente- desde el gozo libre y justo de la existencia. Donde no hay contradicción entre estética y política, entre arte y civismo. Donde naufragan las poses y sobran los dobleces.

Pudiendo enarbolar, en su encumbramiento o defensa, alguna mala versión criolla del radicalismo autolimitado (Michnik *dixit*), Alcántara no lo hizo. Con eso, desbarató la fragmentación inducida y la segmentación estamentaria que siguen sometiendo a la frágil sociedad civil insular en el subdesarrollo cívico. Ubicó su experiencia dentro de la lucha mayor y plural por una sociedad decente; donde no hay lugar para el despojo. Recordó a Ferrer y a Quiñones, presos también por defender -con otros métodos y desde otros lugares- el derecho a tener derechos. Colocó su

causa y su verbo en sintonía con todas las causas y lenguajes similares que, desde el artivismo, mueven hoy a la gente contra todos los poderes de este mundo. Con el mismo valor -en su doble condición de valentía y relevancia- de los diversos movimientos que emergen en Cuba, reclamando voz y espacio. Con la lucidez comprometida que escasea en nuestro campo intelectual. También eso -esa claridad y esa lucidez- deberemos agradecer a la existencia e insistencia de ese cimarrón conectado que es Luis Manuel Otero Alcántara.

.....
Armando Chaguaceda Noriega (La Habana, 1975).

Politólogo e historiador.

Miembro del Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia*.

Forma parte del equipo investigador del Centro España-Cuba Félix Varela.

“CUBANTROPÍA”: UNA BRÚJULA *POST*

Por Armando Chaguaceda Noriega

Un pueblo tampoco se refunda, General, como se instala un paladar.

Iván de la Nuez

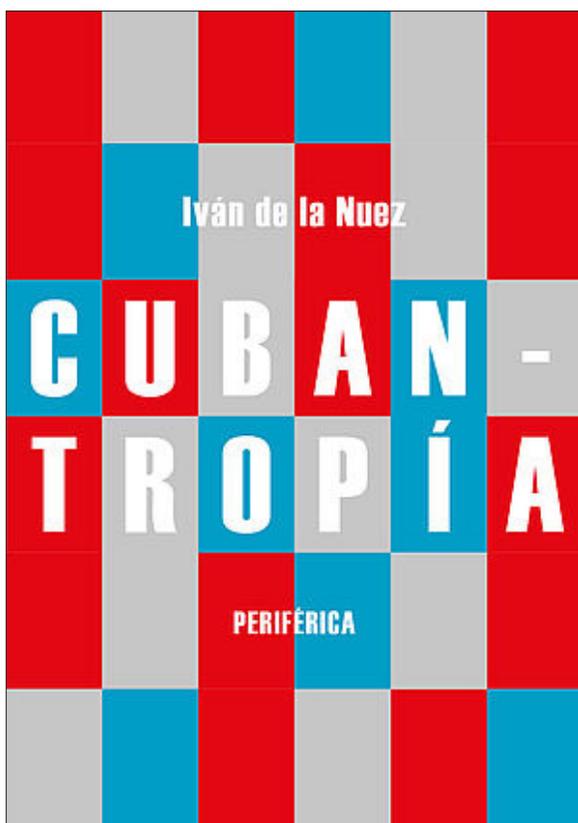
El ensayista y curador cubano Iván de la Nuez acaba de publicar su largamente postergado “Cubantropía”. En la obra, según sus palabras, el autor repasa “los efectos culturales de las políticas que han pretendido atenazar o liberar a Cuba en las últimas décadas”. Adicionalmente, el libro combina una mirada desde la política de la cultura -aquella forma específica en que Norberto Bobbio ubicaba la incidencia pública del intelectual- y un diagnóstico de las culturas políticas -de distinto signo ideológico, afinidad republicana y devoción mercantil- que caracterizan al sujeto trasnacional cubano.



Iván de la Nuez.

Foto tomada de lamaletadeportbou.com.

Foto tomada de Internet.



También puede leerse “Cubantropía” como una biografía intelectual, pues de la Nuez es uno de los exponentes de esa generación -simultáneamente reformadora y rupturista- que irrumpió con fuerza en el panorama sociopolítico y artístico de la Cuba de fines de los 80. Procurando “conquistar la contemporaneidad estética allí donde sus padres habían petrificado la contemporaneidad política” los hijos de la Revolución -profesores universitarios, artistas plásticos, roqueros, poetas- descubrieron entonces que esta “se había convertido en el Estado, que El Enemigo, con mayúscula, también servía (como en el cuento del lobo) para que una jerarquía autoritaria aplastara el menor intento de cambiar desde dentro”. Una triste historia que se repite, cada cierto tiempo, abonada por esa anemia

de Memoria que posibilita, al tiempo, la repetición de la herejía -con su mezcla de esperanza y errores- y la perpetuación, apenas maquillada, de la clausura. Como revela la *razzia* actualmente en curso en contra del novísimo movimiento artista de la Isla.

Estamos ante una brújula *post*. Brújula porque el libro nos permite ubicarnos y movernos, en lo diacrónico y lo sincrónico, por los tejidos sociales, las narrativas políticas, las poéticas y las fronteras de las Cubas vividas y soñadas. *Post*, porque los procesos de ese país que se narra constituyen un maridaje -sin duda complejo, pero no tan excepcional si de globalidad hablamos- entre los fórceps de un Estado de matriz soviética, un Mercado movido por las dinámicas capitalistas -sean chinas, miamenses o habaneras- y una Sociedad que cambia cada día al paso de la onerosa desigualdad y la saludable diversidad. Postcomunistas y postliberales son las realidades y seres que Iván retrata en su colección de pequeños -y sustanciosos- textos. Postcomunista y postliberal es el autor mismo. Exponente de esa franja -¿sociológicamente residual o políticamente invisibilizada?- de la Diáspora cubana, identificada con un progresismo democrático, capaz de recuperar y repensar las prácticas verdaderamente republicanas, frente a la inercia dominante del leninismo y el neoliberalismo. Lo *post* aquí implica superación incluyente -antes que negación dogmática- de los ideales de justicia y libertad -y de sus mutaciones groseramente cuartelarias y mercuriales-, característicos de los paradigmas modernos del socialismo y el liberalismo. De la Nuez opera en los registros intelectuales y cívicos de esa onda *post*; misma que anima hoy buena parte del mejor análisis y activismo globales.

En su recorrido dinámico -el libro asemeja un vagón de ferrocarril que transita por estaciones disímiles, algunas de las cuales invitan a bajarse y sumergirnos, *in situ*, en el agreste y pintoresco paisaje- de la Nuez aborda temas nodales de la política cultural, la cultura política y las políticas de la cultura de la Cuba de los últimos treinta años. Repasa la recuperación estatizada del nacionalismo, con la que la dirigencia cubana -negada a la Perestroika por mandato de su Máximo Líder- enfrentó los derrumbes ideológicos y complejos psicológicos de 1989. Amalgamando Identidad, Patria y Revolución, en un esquema donde, nos recuerda el autor que “el derecho a la diversidad que reclamaba a escala mundial no solía cumplirlo a escala nacional.”

En la crónica “El año que tumbamos el muro 1989-1999”, el autor narra su periplo por Europa del Este, en aquella explosión liberadora que sacudió los regímenes y personas al oriente del Elba. Al estilo de otros intelectuales del momento -Garton Ash, Judt, Snyder- de la Nuez se enfrasca en una relectura del derrumbe comunista, confesando haberlo vivido inmerso en una suerte de epifanía ideológica. Relectura dual que, como

suele suceder con las mentes sagaces -recuérdese la frase famosa de Scott Fitzgerald- le permitió registrar el desencanto con un modelo reformable, al tiempo que corroborar la asunción acrítica del paradigma capitalista. Ser testigo del paso “del *kitsch* comunista al *kitsch* occidental”. Del tránsito de compañero a consumidor, sin haber sido jamás -por imposibilidad, elección o por mezcla de ambas- ciudadano.

Desgraciadamente, esa lucidez postcomunista y postliberal no anidó en las cabezas del Egócrata y su leal burocracia insular. Los cuales condenaron a la generación -intelectual, en sentido restringido; amplia, atravesando todos los estratos sociales- a escapar del Paraíso. A inventarse, desde la beca de un postgrado mexicano, un chiringuito catalán o sobre las balsas del Estrecho de la Florida, un sitio y un futuro. Cualquier cosa que supliese, en la nación portátil de un librero, una mesa o una *laptop*, el país que le robaron. “El año 1989 se saldó -recuerda el autor- con la clausura de los proyectos más interesantes de los intelectuales cubanos nacidos con la Revolución y que, a través de la cultura y el arte, habían pedido la conjunción de su crecimiento cultural con una apertura política que estuviera a la altura”.

En “El destierro de Caliban”, de 1996, el ensayista repasa la problemática del exilio, fenómeno que marca -en la historia como en el presente- a una Cuba obsesionada con su gran destino, cuasi providencial. Porque “Dominados por La Revolución, La Patria, El Exilio o La Causa, los cubanos han vivido demandados, hasta la saturación, por los grandes problemas (...) Es decir, han vivido frente a la historia”. Lo que nos pone en una realidad compleja que “no se trata solamente de una fuga desde una realidad económica precaria (como suele decir el gobierno cubano), ni de una disidencia exclusivamente política (como acostumbra a decir la jerarquía oficial del exilio). Se trata, ante todo, de un fenómeno de orden cultural bastante dramático”. Un fenómeno que lleva al cubano a escapar de un tiempo y un espacio confiscado hasta la asfixia por *la política*; lo que genera en la masa diasporizada una anulación -equivoca, reparadora - de *lo político*. Corroborando lo visto y descrito por Claude Lefort, por esas mismas fechas, en los escenarios de las sociedades posttotalitarias y postcomunistas.

En su texto “Demócrata, postcomunista y de izquierdas”, Iván declara la imposibilidad de “separar mi posición sobre Cuba de la que tengo acerca de ese mundo”. Adelantando su visión de la condición poscomunista como aquella que procura “utilizar la energía crítica empleada en el antiguo sistema para actuar, también de manera crítica, ante la actual apoteosis del capitalismo y frente al fracaso cultural de las estrategias liberales en los países del Este.” Algo en sintonía con las ideas del reciente libro Iván Krastev y Stephen Holmes (*La luz que se apaga*), en el que

convocan a la ciudadanía e ilustración democráticas a un examen autocrítico de las promesas y desencantos de las utopías post-89. Sin embargo, aclara el escritor, el foco de su polémica no son sus pares conservadores o liberales. Porque le interesa “dirigirla al interior de la izquierda. Por una parte, hacia esa izquierda solazada en la academia y en el trasiego curricular del asunto cubano desde los *campus* del exilio. Por otra parte, hacia algunos ideólogos dentro de la isla”. Y lo hace desde las coordenadas de una “nueva izquierda -que entienda la democracia no como el fin último de la política, sino como el grado cero para la actuación directa de la sociedad civil en la toma de las decisiones políticas”.

La temporalidad a contracorriente de los procesos históricos cubanos -esa que nos hace llegar mal y tarde a decisivos globales, desde las Independencias hispanoamericanas a las transiciones postdictatoriales- reaparece planteada en “Spielberg en La Habana: un reporte en minoría” (2003). Aquí el autor se plantea que “no será suficiente impulsar en Cuba la democracia tal cual existe hoy en Occidente, pues el país arribará a ella cuando esta pasa por una revisión crítica en todas las comarcas, no sólo las de la izquierda.” Que esta tesis se plantee de forma tan temprana -cuando la alerta sobre la crisis mundial de las repúblicas liberales de masas fue ganando consenso apenas a inicios de la siguiente década- da nuevamente fe de la agudeza analítica -y no meramente opinática- del ensayista.

Profundidad que reaparece en “*Apoteosis Now*” (2015), enmarcada en una extraordinaria síntesis explicativa de las reformas raulistas, a las que el autor entiende como algo sustancialmente opuesto a la apertura política. Pues “Su objetivo inmediato propugna un ajuste del sistema a base de conectarlo con la economía de mercado, relajar una política migratoria propia de la Guerra Fría, restablecer relaciones diplomáticas con Estados Unidos o cambiar el discurso del rigor del sacrificio por el de los beneficios del trabajo. Esto es, tunear el socialismo cubano de cara al siglo XXI sin comprometer el poder de la cúpula dirigente ni ceder en lo político aquello que se tolera en lo económico. Una versión del modelo chino, como en otra época se apostó a una versión del modelo soviético”.

En su reflexión, de la Nuez inserta la apuesta del suigéneris gatopardismo criollo dentro de una proliferación de iliberalismos globales, que abarca las dictaduras tradicionales, las oligarquías postcomunistas y las monarquías petroleras. Coincidentes todas bajo el esquema de un *capitalismo selectivo*, que “se incrusta en las élites y en unos gobiernos que legislan para él (que no para todos los capitalistas) como premio a su lealtad (que no a su capacidad competitiva)”. Situación esta, que le lleva a ubicar el presente cubano en la posible transición entre

la predemocracia y la postdemocracia. Estación esta última donde, a su arribo, los neonatos ciudadanos cubanos encontrarán con los primos encandilados por el populismo de Donald Trump. Quién (ver “La trumpada”, 2016) parece significar el “puntillazo a una tradición liberal que ha ido dimitiendo de las libertades en nombre de la economía, y de los derechos humanos en nombre de la seguridad”.

El libro cierra (“Interrupción: dos futuros se te van pensando 2019-?”) como mismo inicia: con una duda preñada de riesgos, pero también de posibilidades contenidas. Poniendo sobre la mesa las variables del socialismo, el capitalismo y la democracia, el autor se pregunta “En qué proporciones se mezclarán todas estas dosis de porvenir? ¿Y qué destino le depararán tales ecuaciones a Cuba?”. Y si bien caracteriza el orden presente como “la mezcla de partido único con economía privada, una cierta envidia oficial por el modelo vietnamita y una generación de millennials para la que no funciona el mesianismo como estilo político ni el sacrificio como vehículo de una redención futura”, de la Nuez no se regodea con una resignación cínica, disfrazada de postura inteligente. Porque si bien nos dice que “la Cuba de hoy, presumiblemente no está obligada a hacer otra revolución” también apunta a que “las nuevas generaciones sí están obligadas a poner su reloj en hora, a canalizar su cólera y a convertirse en las contemporáneas políticas de su propio proyecto”. Tamaña empresa, en caso de realizarse, encontrará en “Cubantropía” una hoja de ruta -falible pero auténtica, imperfecta pero sincera- para no extraviarse en los caminos, siempre confusos, de la emancipación.

.....
Armando Chaguaceda Noriega (La Habana, 1975).

Politólogo e historiador.

Miembro del Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia*.

Forma parte del equipo investigador del Centro España-Cuba Félix Varela.

MENSAJE DE LA CONCUR

“Tengo fe en el mejoramiento humano, en la utilidad de la virtud y en ti...”

La Habana, 19 de marzo de 2020

Fiesta de San José, Patrono de la Iglesia Universal.

En el día de la Solemnidad de San José, Patrono Universal de la Iglesia, a quien Dios encargó la delicada misión de custodiar a dos de sus más grandes tesoros: Jesús y María y que, junto a ellos, pasaría por momentos difíciles y enfrentaría serias dificultades, a las que pudo asumir apoyado en la confianza en un Dios providente, que jamás abandona a su Hijo amado ni tampoco a la mujer humilde de Nazaret, es que queremos poner bajo su fiel custodia a todo nuestro pueblo.

De igual forma, en nuestra historia nacional, tenemos a otro José -José Martí- quien también, en tiempos tan distantes y diferentes, soñó con el bien y un “bien con todos y para el bien de todos”. En este día esperamos que la santidad de san José y el sueño de nuestro Apóstol nos mueva a todos a ser mejores, a vivir la virtud, a empeñarnos por hacer de Cuba una casa en la que todos los que la habitamos nos sintamos responsables y, de esa forma, seamos capaces de afrontar los desafíos que la misma vida nos presenta.

Este sentido de responsabilidad por el bien común es lo que nos cuestiona, como religiosos y religiosas insertados en la vida de nuestro pueblo, cuál es el aporte que podemos brindar y compartir, especialmente cuando, en la vida diaria, así como a través de los numerosos comentarios en las redes, sentimos y hacemos nuestras las preocupaciones por todo lo que estamos viviendo con la pandemia del Covid-19. Este sentimiento es el que nos mueve a hacer llegar a todos, desde el que se siente más pequeño que, tal vez piense que su aporte es mínimo, hasta las autoridades, quienes tienen la responsabilidad de proteger la nación y velar por el cuidado y el bienestar de todos. Lo hacemos con la seguridad de que todos valoramos la magnitud de la situación a causa de la virulencia y rapidez de su propagación.

Por este motivo, pedimos a las autoridades del Gobierno y, en específico, del Ministerio de Salud Pública, a quienes corresponde “el deber de decidir y tomar las medidas necesarias por el bien del pueblo”¹, que tengan en cuenta que, como seres humanos,



todos somos frágiles y, por tanto, cuando expresen sus orientaciones o normativas -sea a través de la televisión, los informativos o los periodistas que presentan los análisis de la pandemia-, que el tono de las mismas permita que las recibamos de tal forma que evite incrementar la incertidumbre que propicia una mayor tensión e, incluso pánico, en la población.

Valoramos la formación profesional de nuestros médicos, enfermeras, enfermeros, y personal del ámbito de la salud² y, a su vez, sabemos de su calidad humana al estar siempre disponibles para responder a las necesidades de cuantos los necesiten. No dudamos del deseo de bien y de solidaridad que siempre nos ha caracterizado como pueblo, no queremos ni debemos renunciar a ser solidarios.

Por ello, para ser consecuentes en la custodia de nuestras vidas, la de nuestros ancianos, la de nuestros jóvenes y niños, consideramos necesario y pedimos: el cierre de las fronteras marítimas y aéreas, que se detenga la entrada de turismo al país, que se decrete el aislamiento social: la suspensión temporal de los centros educativos, la reducción de los horarios laborales (al menos un 50%, así como la propuesta de trabajo desde las casas, que se continúe trabajando

por proveer al pueblo de los recursos de alimentación y aseo indispensables para vivir este momento, así como ofrecer información actualizada y veraz de la evolución de la situación epidemiológica. En muchas ocasiones custodiar la vida implica decisiones que no nos gustan³, pero que son necesarias; pensemos cuántas veces en nuestra vida tenemos que hacer opciones que implican renunciarnos por un bien mayor, como hizo san José al salir de noche, junto con María porque peligraba la vida del Niño. Por ello, queremos unirnos a otras instancias que han solicitado estas medidas para evitar, cuanto antes, que aumente el sentimiento de desprotección presente en un buen número de personas y, de esa forma, mantenernos en nuestras respectivas casas, como una medida de disciplina ciudadana que contribuya al bien de todos.

Así mismo, al agradecerles a nuestros obispos que nos han invitado a la calma y a la paciencia, también les pedimos que continúen protegiéndonos como ovejas del rebaño. Para ello, nos permitimos proponerles (al igual que a las otras denominaciones cristianas) que suspendan todas las celebraciones públicas, que nos ayuden a valorar la oración más allá de los templos o lugares de culto, a orar en familia, como Iglesia doméstica, ya que “familia que reza unida, permanece unida”. Este es un momento para rescatar algunos valores que quizás se han ido diluyendo en un mundo donde prevalece el activismo, por ejemplo: la unión familiar y entre las generaciones en un mismo hogar, las muestras de cariño, la comunicación, entre otros. Dios permita que no perdamos esta oportunidad. Queridos obispos, sacerdotes y diáconos, impúsenos, por favor, a volver nuestra mirada a Dios, a sosegarnos en su Palabra, a recordar y poner en práctica la comunión espiritual, como hoy el Papa ha exhortado en la Misa diaria que celebra con sus cercanos colaboradores en la Casa Santa Marta, donde reside.

Finalmente, como parte del pueblo, queremos compartir con nuestras comunidades y con nuestra gente, sus temores, preocupaciones, inseguridades y, también, sus cuestionamientos. Es necesario auscultar lo que las personas experimentan en el silencio de sus corazones. Una pregunta que hacen, de una u otra forma, es: ¿cómo sabernos cuidados, cómo sentirnos seguros, qué posibilidades reales tendremos para enfrentar la pandemia, tanto desde el punto de vista médico como para el sustento diario, mientras dure esta triste experiencia?

También, como vida religiosa, nos permitimos calificar como gesto bueno y solidario⁴ haberle posibilitado a las personas que pidieron ayuda como parte de quienes viajaban en el crucero, que la nave atracara en un muelle cubano y, en el día de hoy, pudieran viajar por avión hacia Londres. Con estos mismos sentimientos de reconocimiento, y como ya lo hemos expresado, también nos preocupa que las

fronteras permanezcan abiertas, cuando hasta el momento la llegada del virus ha sido a través de este flujo de personas que han procedido de países donde hay alto nivel de contagio. Humildemente pedimos que se considere la posibilidad de cerrar el acceso a nuestro país.

Queridos hermanos, reciban este llamado como una invitación a volvernos a Dios, clamemos a Él que Él seguirá siendo nuestro pastor, nos seguirá conduciendo por buenos pastos y, aunque hoy caminemos por cañadas oscuras, no temamos porque Él está con nosotros (cf. Ps. 23,4).

“Vivimos un momento de confiar, adorar y estar. Queremos, como vida religiosa, ser e invitar a ser, contemplativos en la acción: tener manos que trabajen y cuiden, pies fuertes en la verdad, y corazones que vivan de rodillas en ese templo sagrado que es la vida del hermano, de nuestro país y de la humanidad.”

Que la Virgen de la Caridad, nuestra buena Madre, nos proteja. Ella, que sabe estar a la altura de cada momento, nos ayude a encontrar en su corazón maternal el refugio verdaderamente seguro: su corazón tierno que nos deja serenos, que nos devuelve la paz y nos susurra allí en lo más hondo: “¿No estoy yo aquí que soy tu madre?”⁵

Con profundo cariño, unidos en la oración,
Junta Directiva de la CONCUR.

Referencias

¹ Homilía del Papa Francisco, Casa Santa Marta, 12 de marzo de 2020.

² Un buen número de religiosos y religiosas miembros de la CONCUR ejercen su servicio vocacional y profesional en centros asistenciales y de salud en varias diócesis de Cuba.

³ Homilía del Papa Francisco, Casa Santa Marta 12 de marzo de 2020.

⁴ Cf. Lc. 10, 25-37.

⁵ Palabras dirigidas por la Virgen de Guadalupe a San Juan Diego en el Cerro del Tepeyac, México.

PAULINA HERNÁNDEZ: LA CONSOLAREÑA QUE CUIDÓ A MARTÍ

Por Teresa Fernández Soneira

La Guerra de los Diez Años y más tarde la Guerra de Independencia había obligado a los cubanos a marchar al exilio. Algunos habían sido expatriados y otros, al estar perseguidos por los españoles por sus posiciones políticas, habían tenido que huir del país. Regados por todas partes, muchos acudían a refugiarse al punto más cercano que era *Key West*, o Cayo Hueso como le decían ellos, aquel islote lo más al sur de los Estados Unidos.

El empresario español don Vicente Martínez Ybor¹, después de vivir en Cuba por más de 30 años y de colaborar en La Habana con los insurgentes para poner en marcha la Guerra de los Diez Años, se había exiliado también al Cayo en 1867 donde había sido tan exitoso como en La Habana con su fábrica de tabacos *El Príncipe de Gales*. Pero últimamente estaba inquieto por las huelgas de trabajadores que se sucedían allí así como por el gran fuego de 1886 que había arrasado con gran parte de la ciudad. Por todo esto no veía un futuro muy optimista para su empresa lo que lo obligó a buscar nuevos horizontes. Decidió entonces viajara la ciudad de Tampa². Allí los comerciantes le aseguraron a Martínez Ybor que entre el nuevo ferrocarril que se estaba construyendo y que llegaría hasta Nueva York, así como el recién establecido puerto de Tampa con una flotilla de barcos que harían el recorrido Tampa-Cayo Hueso-La Habana, su fábrica de tabacos triunfaría en aquella ciudad. Como incentivo le ofrecieron un subsidio de \$4,000 para ayudarlo a comprar algunas parcelas de terreno. Fue así como Ybor y su socio, Eduardo Manrara³, dieron el salto y se mudaron para Tampa.

Para atraer trabajadores a su fábrica, Ybor construyó un barrio de pequeñas casas para los tabaqueros. Poco a poco fueron llegando obreros de Cuba, de Cayo Hueso y de otros lugares. La historiadora norteamericana Nancy Hewitt resalta que “en la primera década de establecida y fundada la ciudad de Ybor City, (por el nombre de su fundador), esta llegó a crecer de 2 fábricas de tabaco a 120; y de 50 trabajadores a más de 4,700”.⁴ El investigador Wallace Reyes por su parte afirma que estas fábricas llegaron a producir hasta 500 millones de puros⁵, y que en cuestión de meses se construyeron negocios y aparecieron clubes



Paulina Hernández de Pedroso.
Foto de la Colección Tony Pizzo
de la Biblioteca de la Universidad
de South Florida en Tampa.



Busto de Paulina Pedroso en el “Riverwalk” de Tampa.
Foto tomada de Internet.

o 'sociedades de ayuda mutua' para las comunidades de cubanos, españoles, italianos y griegos que formaban una población transnacional, aunque mayoritariamente hispana.

Arribando de La Habana en 1888 posiblemente en el vapor *Olivette*⁶, y registradas en los libros de inmigración de Cayo Hueso, se encontraban Paulina Hernández y otras siete mujeres pinareñas. Paulina y María su madre iban contratadas para trabajar en la compañía de la calle Thomas y Whitehead como costureras y sirvientas. Y en el Directorio Comercial Bensel⁷ de esa ciudad parecía Ruperto Pedroso, esposo de Paulina, quien iba empleado como cocinero por un restaurante de la misma calle Thomas. Paulina Hernández protagonizaría un importante capítulo en la historia de Tampa y de Cuba, y es por eso que la traemos hoy a esta página de la historia.

Paulina Hernández y Hernández había nacido en Consolación del Sur, Pinar del Río⁸ el 10 de mayo de 1855. La habían bautizado el 7 de agosto de ese mismo año⁹ en la parroquia de Nuestra Señora de la Consolación¹⁰ como hija de Germán y de María. Se cree que estos habían sido llevados a Cuba entre 1830 y 1835 cuando aún eran muy jóvenes, y que habían sido comprados por Juan Hernández como esclavos carabalés¹¹. También se cree que trabajaron en las vegas de tabaco que Hernández poseía en el barrio de Piloto en Consolación del Sur.

Ruperto Pedroso, el esposo de Paulina, era natural de San Diego de los Baños. Paulina y Ruperto se habían conocido en Consolación cuando Ruperto, quien ya había obtenido su libertad como esclavo, llevaba regularmente provisiones a la hacienda de Juan Hernández donde Paulina y su madre trabajaban. Aunque no se ha encontrado ningún documento que pruebe que los Pedroso se habían casado legalmente, se deduce que la pareja fue fiel al amor que los unía, y que existió el respeto y la solidaridad entre ellos algo que corresponde a los votos matrimoniales.

Durante la breve temporada en la que el matrimonio vivió y trabajó en Cayo Hueso pudieron, junto a otros miembros de la familia, ahorrar el dinero necesario para trasladarse a Tampa, probablemente en los primeros meses de 1889, unirse a la colonia cubana radicada allí e independizarse de sus dueños y patrones. Con el trabajo honrado, la determinación y el constante esfuerzo, los Pedroso adquirieron un terreno y una casa. Esta era una amplia vivienda de



Humilde vivienda y pensión de Paulina y Ruperto Pedroso situada en la calle 13 y la 8va Avenida en Ybor City, Tampa, Florida. Foto de Florida Memory, State Library and Archives of Florida.

madera que poseía varios cuartos para alquilar, una fonda y una cocina contiguas a la casa previstas para el servicio de comida de los huéspedes. El hogar de los Pedroso tenía techo a dos aguas y era del tipo llamado *bungalow*¹², construcción muy común en la Florida en esa época. Esta pensión significó un lugar de acogida para los cubanos exiliados ya que Tampa era destino de patriotas que llegaban a Estados Unidos con escasos recursos y a veces en tránsito hacia otras ciudades del país. La hospedería representó para el matrimonio no solo su independencia económica, sino también la definitiva libertad. Para completar su dicha solo les faltaba obtener la libertad de Cuba.

Además de atender a los huéspedes, Paulina trabajaba en la pensión como cocinera y costurera. Llegó a superarse intelectualmente; sabía leer y escribir, y obtuvo ciertos conocimientos cuando pertenecía a "La Liga de Instrucción de Tampa". También, desde mayo de 1894 colaboró en la fundación de la sociedad de socorros "La Caridad", agrupación femenina adscrita al Partido Revolucionario Cubano¹³ de la que fue nombrada tesorera según consta en el periódico Cuba¹⁴. Por entonces existían en Tampa varios clubes revolucionarios femeninos como fueron el "Club Discípulas de Martí", "Obreras de la Independencia", el "Club Mariana Grajales de Maceo", y el "Justo Carrillo", por solo mencionar algunos. Como dato interesante, durante las guerras de independencia llegaron a constituirse más de 50 clubes femeninos, algunos de niñas, con una membresía de más de 1500 damas. Estos clubes se encontraban diseminados por América del Norte, Centro y Sur, así como por el Caribe y Europa, y cuyo fin era apoyar las necesidades de las guerras que se libraban en la Isla¹⁵.

Los deseos de que su patria fuera libre así como la prédica martiana calaron profundamente en

Paulina por lo que se dio a la labor de unificar a los cubanos, sobre todo a los de su raza, quienes le profesaban gran respeto. Habría por entonces oído Paulina decir a Martí en algún discurso en Tampa: "... pongamos, alrededor de la estrella, en la bandera nueva, esta fórmula del amor triunfante: 'Con todos, y para el bien de todos'". O también: ¡A lo que queda de patria allá, mordido de todas partes por la gangrena que empieza a roer el corazón, hay que juntar la patria amiga donde hemos ido, acá en la soledad, acomodando el alma, con las manos firmes que pide el buen cariño!"¹⁶.

Contaba Gonzalo de Quesada,¹⁷ fiel amigo del Apóstol, que después de escuchar un apasionado discurso de José Martí dirigido a la emigración de Tampa y en el que les pedía nuevos refuerzos humanos y económicos, Paulina se percató de ciertas indecisiones en algunas personas. Según la tradición oral, dicen que se dirigió a los que se congregaban allí y los increpó diciendo: "Si alguno no tiene calzones y los necesita, yo le puedo prestar los míos, ¡porque yo si tengo!"¹⁸ La historiadora Hewitt apunta que Paulina era "una de las más renombradas figuras de la emigración de la ciudad".¹⁹

José Martí encontró en el matrimonio de los Pedroso unos colaboradores fieles quienes probaron su lealtad a la causa de la independencia y le ofrecieron una amistad sincera. Paulina cuidaba de Martí con cariño, y él siempre la quiso mucho como lo demuestran algunos escritos y comentarios. Pero llegarían días terribles para Martí en aquella ciudad al tratar el gobierno español de envenenarlo. El espionaje español no se limitó a la propaganda sucia y divisionista, como ha dicho un historiador. "Poco tiempo después de la fundación del Partido Revolucionario Cubano agentes al servicio de España envenenaron al líder de la revolución poniendo su vida en un grave peligro".²⁰ Hay una carta que la despalilladora²¹ Carolina Rodríguez Suárez, conocida como "La Patriota", dirigió a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, en la que le dice: "No puedo olvidar ni un momento el susto que hemos pasado y desde ayer tengo una nueva pena: un español le dijo a un cubano cuando la enfermedad de Martí que tuviéramos cuidado con él porque el gobierno español daba una suma para que lo envenenaran".²²

El envenenamiento ocurrió el 16 de diciembre de 1892. Transcurridas las primeras horas, Paulina se entregó con dedicación a auxiliar y cuidar de Martí. Durante los días de gravedad y después en la convalecencia, Paulina veló por él, atendió a todas



Casas de tabaqueros en Ybor City, Tampa, c. 1895.
Foto tomada de Florida Memory, State Library and Archives of Florida.

sus necesidades, le suministró los medicamentos, administró la dieta adecuada, y siguió las prescripciones ordenadas por el Dr. Miguel Barbarrosa²³. José Martí en carta a su ahijada, María Mantilla fechada el 29 de mayo 1894, rememora el incidente: "He visto gente mala y buena, y la buena ha podido más que la mala. He estado enfermo y me atendieron muy bien la cubana Paulina, que es negra de color y muy señora en su alma, mi médico Barbarrosa, hombre de Cuba y de París y hermano bueno del que tú conoces". Después de este episodio y en sus sucesivas visitas a Tampa, Martí solo ingería alimentos de manos de Paulina y dormía siempre en su casa donde tenía disponible el primer cuarto. También es sabido que cuando Martí visitaba Tampa y se hospedaba en el hogar de los Pedroso, Paulina colocaba una bandera cubana en la puerta de la casa para anunciar que Martí se encontraba hospedado allí. Un testimonio del Frente Cubano Unido de Tampa señala que de noche grupos de cubanos se congregaban frente a la casita para observar al Apóstol a través de las ventanas mientras trabajaba hasta altas horas de la madrugada. Cualquier entrometido hubiera hallado allí en guardia a Ruperto, el esposo de Paulina.

Al comienzo de la Guerra de Independencia en 1895 existían ya en Tampa 130 fábricas tabacaleras. Aquel exilio trabajaba sin cesar para apoyar la contienda ya que los tabaqueros se habían comprometido donar un día de salario a la semana (el *Día de la Patria*) para la causa de Cuba. En el hogar de los Pedroso los afrocubanos celebraban reuniones no solo para recoger aquellos fondos tan necesarios, sino también para conspirar, informar sobre los avances de la insurrección, y organizar todo lo que fuera necesario. Prominentes líderes negros cubanos como Bruno Roig,

Manuel y Joaquín Granados, y Cornelio Brito tomaban parte en aquellas reuniones²⁵.

Muchas veces Ruperto y Paulina le habían ofrecido a José Martí entregar su casa en hipoteca, o venderla y donar ese dinero a los fondos del PRC²⁶. Seguro de la lealtad y disposición al sacrificio de los Pedroso, Martí les envió una carta por medio de Gonzalo de Quesada escrita el 30 de enero de 1895, en la que les pedía ese desprendimiento para que la guerra pudiera continuar. Pensemos que esa casa era todo lo que poseía el matrimonio, y que lo habían logrado, como hemos visto, luego de mucho trabajo y sacrificio. No se ha podido encontrar el dato en los archivos de propiedades inmuebles de la ciudad de Tampa, por lo que se desconoce si en aquellos momentos los Pedroso perdieron definitivamente su casa o no. Documentos pertenecientes a la primera década del siglo XX después del regreso de Paulina a Cuba, verifican que el conjunto de la propiedad de los Pedroso estaba entonces hipotecado.

El *Diario de la Marina* informó que en 1905 Paulina se encontraba en Tampa. El autor del artículo indicaba: "Paulina Pedroso ha continuado viviendo en Tampa víctima de su estado económico deplorable, expuesta al desahucio en tribunales extranjeros: perdió el relativo bienestar económico de que gozaba, perdió varios familiares (la madre y los hermanos mayores). Está ciega (...); tiene tres o cuatro casas hipotecadas pero redimibles". Sin embargo, Paulina no pudo contar con ninguna ayuda para pagar la hipoteca o vender su negocio en Tampa. En la sesión ordinaria de la Cámara de Representantes de la República de Cuba efectuada el 3 de febrero de 1905, varios miembros de ese cuerpo legislativo solicitaron discutir una propuesta de ley para que se le otorgara un donativo a la patriota y ayudarla con su lamentable situación económica. Llevada la medida a votación y siendo aprobada por mayoría, la Cámara le entregó a Paulina Pedroso la cantidad de cincuenta pesos.²⁷ De acuerdo a una declaración de Martín Morúa Delgado²⁸ así como de un acta, en enero de 1906 ya Paulina estaba en Cuba pero seguía viviendo en la penuria. En esa oportunidad el Senado de la República aprobó una solicitud en la que le concedía un crédito de 3,000 pesos cubanos como donativo de la nación.

Totalmente ciega y muy enferma, Paulina Pedroso falleció a las 4 de la tarde del miércoles, 21 de mayo de 1913, en su hogar de la calle Corrales No. 221 en La Habana. Pocos días antes, el 10 de ese mes, había cumplido 58 años de edad. El jueves 22 de mayo se publicó su fotografía en la primera plana del periódico *La Discusión*, y en un extenso artículo se comunicó la noticia de su deceso: "...Paulina Pedroso era un noble corazón que palpó siempre por Cuba y para Cuba (...) Fue de Martí franca, leal y eficazísima auxiliar (...) acercando a los hombres de su raza,



Medallón con la efigie de Paulina Pedroso en el Salón de la Fama de Mujeres de la Florida. Foto tomada de Internet.

*llenando sus cerebros de ideas de puro patriotismo. Hablaba de Martí siempre con exaltación. Soñaba con el muerto querido y cuando la Patria sufría y algunos de los más firmes vacilaban decepcionados, se sentía alentada por el recuerdo y tenía fe.*²⁹ El diario hacía un llamamiento a sus lectores para que acudieran al domicilio de Paulina donde estaba expuesto el cadáver, y acompañar el cortejo fúnebre. Al día siguiente el periódico reseñó el sepelio al cual asistieron, entre otros: el poeta Juan Felipe Risquet, el escultor Teodoro Pérez, el general Silverio Sánchez Figueras, el patriota Juan Gualberto Gómez, Generoso Campos Marquetti y la patriota de la Guerra del 95, Emilia Córdova³⁰, así como comisiones de la Unión Fraternal y otros antiguos emigrados de Tampa y Cayo Hueso. Fueron enviadas varias ofrendas florales y la Sra. Ángela Rodríguez viuda de Anillo arrojó un ramo de flores en la fosa. Cumpliendo también con un encargo de Paulina, junto a su cadáver fue enterrado el retrato de Martí que tenía una dedicatoria, y también la bandera de la patria que el Apóstol le había regalado. De acuerdo al testimonio de algunos antiguos emigrados revolucionarios, en la dedicatoria al dorso de su retrato Martí había escrito: "Para Paulina, mi madre negra".³¹

Muchos recordaron entonces que cuando se conmemoró en 1897 el segundo aniversario de la muerte de Martí en combate, Paulina Pedroso había escrito una sentida evocación del Maestro publicada en el periódico *Cuba de Tampa*, y que entre otras cosas decía ella: "*Martí! Te quise como madre, te reverencio como cubana, te idolatro como precursor de nuestra libertad, te lloro como mártir de la patria. Todos negros y blancos, ricos o pobres, ilustrados o ignorantes, te rendimos el culto de nuestro amor. Tú fuiste bueno: a ti deberá Cuba su independencia*".

En 1956 el gobierno del Presidente Fulgencio Batista³² ofreció a las autoridades de Tampa asumir el costo de la restauración de la casa de los Pedroso que se mantenía en pie a pesar de tantos años. La reparación del histórico edificio formaba parte de un proyecto que tenían las autoridades tampeñas que incluía erigir un monumento a José Martí en el terreno de la casa de los Pedroso. La restauración no llegó a realizarse y la vivienda quedó destruida en su totalidad ese mismo año por un incendio.

Enrique Ubieta, periodista de la revista *Bohemia*, evocaba a Paulina en un escrito: “Mujer tan patriota de tan gran corazón, fue para Martí una madre y para los cubanos toda una heroína de la emigración. Tuvo ella la amargura de verse olvidada en sus últimos días como muchas otras patriotas cubanas de nuestras guerras”.³³ Pero en la Florida Paulina Pedroso no ha sido olvidada. En 1993 su nombre fue incluido en el Salón de la Fama de Mujeres de la Florida³⁴ que honra a aquellas damas extraordinarias que han trabajado por el bienestar de este estado de Norteamérica. Allí en el Salón se colocó un hermoso medallón en bronce con la efigie de Paulina para ya no olvidar su vida, ni su entrega y contribuciones a Cuba y a Estados Unidos. También en el *Riverwalk*³⁵ de Tampa las autoridades han emplazado bustos de personas influyentes que han colaborado al bienestar, progreso o la cultura de la ciudad, y entre esos bustos se encuentra el de Paulina Pedroso.

Ahora, para honrar a Paulina como ella merece, solo falta erigirle un monumento en Consolación del Sur, su tierra natal.

Referencias

¹Vicente Martínez Ybor (Valencia, 1818 - Tampa, Florida, 1896) emigró con su familia a Cuba en 1832 con el fin de mejorar su calidad de vida. De joven trabajó como tendero. Se casó con Palmira Learas, con quien tuvo cuatro hijos. En 1856 fundó su propia compañía tabaquera en La Habana y comenzó a elaborar y distribuir su marca de habanos, *El Príncipe de Gales*. La marca se convirtió en una marca famosa. En 1862, tras enviudar, se casó con Mercedes de las Revillas con quien tuvo ocho hijos más.

²Ciudad de los Estados Unidos situada en el condado de Hillsborough, en la costa oeste de Florida.

³Eduardo Manrara (Puerto Príncipe 1842 - Nueva York 1912). Camagüeyano, socio de Martínez Ybor en La Habana.

⁴Nancy A. Hewitt: *Southern Discomfort - Women's Activism In Tampa, Florida 1880-1920*, University Of Illinois Press, Urbana, Illinois, 2004, p. 37.

⁵Dr. Wallace Reyes: *Érase una vez en Tampa, Create Space Independent Publishing Co.*, 2014.

⁶Por aquellas fechas era el vapor *Olivette* el que hacía dos viajes semanales de La Habana a Cayo Hueso y Port Tampa. En este vapor viajó José Martí a la Florida varias veces.

⁷Es el directorio general de ciudadanos, calles, corporaciones, gobiernos, instituciones, sociedades, etc. de Key West, Florida.

⁸El certificado de defunción quedó asentado en el libro 3 General, folio 87, No. 460,

⁹Josefina Toledo: *Paulina Pedroso, la Madre Negra de Martí*, Editorial Verde Olivo, La Habana 2009.

¹⁰En 1690 el Obispo Avelino de Compostela erigió la iglesia de Nuestra Señora de Consolación. Se construyeron varias iglesias quedando destruidas por diferentes motivos. Y a fines del siglo XIX, para la celebración de los actos litúrgicos, se hizo uso por cierto tiempo de una casa particular hasta la construcción de la nueva y actual Iglesia que se comenzó a construir en 1873 y que fue inaugurada en 1875. Creemos que a Paulina la debieron bautizar en la casa particular mientras se construía la nueva iglesia.

¹¹Carabalí: una persona de raza negra y originaria de la región africana de la costa de Calabar en Nigeria, con fama de tener carácter indómito. Generalmente, los esclavos llevaban el apellido de sus amos o dueños.

¹²Bungalow o *bungalow* es un estilo de casa, generalmente de un solo piso y con galería o porche en la parte frontal. Al principio el término designaba una vivienda tradicional construida de madera.

¹³El Partido Revolucionario Cubano fue fundado por José Martí en Cayo Hueso, el 10 de abril de 1892, con el fin de organizar la Guerra de independencia de Cuba.

¹⁴Periódico *Cuba*, Tampa, 19 de mayo de 1894.

¹⁵Paul Estrade: “Los clubes femeninos en el Partido Revolucionario Cubano (1892-1898)”, *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, vol. 10, 1987, La Habana, pp. 175-201.

¹⁶Frases del discurso de José Martí a los cubanos exiliados de Tampa en el Liceo Cubano, el 26 de noviembre de 1891.

¹⁷Gonzalo de Quesada y Aróstegui (1868 -1915) fue uno de los arquitectos en el movimiento independentista de Cuba. Junto a su esposa, Angelina Miranda, fue gran amigo José Martí. Recibió la Legión de Honor de Francia.

¹⁸Gonzalo de Quesada y Miranda: *Así fue Martí*, Editorial Gente Nueva, La Habana 1977 y en Enrique Ubieta, revista *Bohemia* 1, No. 30, 26 de noviembre de 1910.

¹⁹Ibíd.

²⁰Reneé González Barrios: *En el Mayor Silencio*, Editora Política, La Habana, 1990, p. 123, y *Granma* 5 febrero 1983, p. 2.

²¹Despalillador: persona que quita los palillos o venas gruesas de la hoja del tabaco antes de torcerlo o picarlo.

²²Josefina Toledo: “Carolina la patriota”, *Granma*, 11 de noviembre, 1983, p. 2.

²³El Dr. Miguel Barbarrosa y Márquez, médico cubano nacido en La Habana donde se graduó de Bachiller en el Instituto de Segunda Enseñanza. Al terminar estos estudios se trasladó a Estados Unidos y se graduó de doctor en Medicina y Cirugía. Después se mudó a Francia, residiendo un tiempo en París, lugar en que ejerció su profesión. De París regresó a La Habana, pero alrededor del 1890 tomó el camino del exilio eligiendo a Tampa como destino.

²⁴María Mantilla y Miyares (Brooklyn, N.Y., 28 de noviembre de 1880 - Los Angeles, California 17 octubre, 1962), hija del matrimonio formado por Carmen Miyares Peoli y Manuel Mantilla y Sorzano. María fue como una hija para Martí. A su casa llegó El Apóstol buscando abrigo en los oscuros años del exilio en 1880, y allí residió Martí durante 14 años.

²⁵Nancy Hewitt: *Southern Discomfort, Women's Activism in Tampa, Florida, 1880-1920*, "Paulina Pedroso y las Patriotas de Tampa", Urbana and Chicago: *University of Illinois Press*, 2001, p. 79.

²⁶Partido Revolucionario Cubano.

²⁷Actas del Ayuntamiento de Pinar del Río, 1907 a 1909.

²⁸Martín Morúa Delgado (1856-1910) fue un destacado periodista negro matancero. Trabajó en un alambique de tonelero. En 1868 se inició como periodista y un año después fundó el periódico *El pueblo*. Estuvo implicado en la Guerra Chiquita por lo que tuvo que huir a los Estados Unidos. Allí se integró a los grupos de activistas que realizaban trabajos a favor de la independencia de Cuba. Fue redactor de *El Separatista*, *La República* y *El Cubano Libre*, de Nueva York. En la República fue delegado a la Asamblea Constituyente de 1901, Senador de la República; fundó el Partido Moderado en 1904 y fue nombrado Ministro de la Agricultura, Comercio y Trabajo.

²⁹Periódico *La Discusión*, 22 mayo 1913, p. 1.

³⁰Patriota de la Guerra de Independencia.

³¹"Paulina Pedroso - Cubanas olvidadas" en *Patria*, revista de la Asociación de AA del Seminario Martiano, La Habana 1948.

³²Fulgencio Batista y Zaldívar (Banes, Oriente 1901 - Málaga, España 1973), fue militar y presidente de la República de Cuba electo 1940 a 1944, y dictador *de facto* entre 1952 y 1959.

³³Enrique Ubieta: *Bohemia*, No. 30.

³⁴El Salón de la Fama de Mujeres de la Florida, establecido en 1982, se encuentra en Tallahassee, la capital del estado de la Florida.

³⁵Paseo junto al río.

Bibliografía

1. Betancourt, Lino: "María Granados, Una Vida De Novela", revista *Mujeres* año XVI, No. 4, abril 1976.
2. De Quesada y Miranda, Gonzalo: *Así fue Martí*, Editorial Gente Nueva, La Habana 1977.
3. *Diario de La Marina*, 1905.
4. Estrade, Paul: "Los clubes femeninos en el Partido Revolucionario Cubano (1892-1898)", *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, vol. 10, 1987, La Habana.
5. Gálvez, Wen: *Tampa, impresiones de emigrado*, Establecimiento Tipográfico Cuba, Tampa, 1907.
6. *Granma*, 5 febrero, 1983, p. 2.
7. Greenbaum, Susan: *Afro-Cubans in Ybor City: A Centennial History*, *University of South Florida*, Tampa, 1986. p. 9.

8. González Barrios, René: *En el Mayor Silencio, La inteligencia mambisa*, Ed. Capitán San Luis, La Habana, 2009.

9. Hewitt, Nancy: *Southern Discomfort: Women's Activism in Tampa, Florida, 1880s-1920s*, *University of Illinois Press*, 2003.

10. *La Discusión*, 22 mayo 1913.

11. Mañach, Jorge: *Martí, el Apóstol*, Espasa Calpe, Madrid 1968.

12. Mormimo, Gary R.: "*Tampa's Splendid Little War: Local History and the Cuban War of Independence*", *OAH Magazine of History*, Vol. 12, No. 3, (Primavera 1998), pp. 37-42.

13. "Paulina Pedroso. Cubanas olvidadas", *Patria*, revista de la Asociación de AA del Seminario Martiano, La Habana, 1948.

14. Reyes, Dr. Wallace: *Érase una vez en Tampa, Create Space Independent Publishing Co.*, 2014.

15. Ronning, Neale: *José Martí and the Emigre Colony in Key West: Leadership and State Formation*, Praeger Publishers, N.Y. 1990, Capítulo V.

16. Toledo, Josefina: *Paulina Pedroso, la madre negra de Martí*, Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2009.

17. _____, "Carolina la Patriota", *Granma* 11 noviembre 1983.

18. Ubieta, Enrique, revista *Bohemia* No. 30.

.....
Teresa Fernández Soneira (La Habana, 1947).

Investigadora e historiadora. Estudió en los colegios del Apostolado de La Habana (Vedado) y en Madrid, España. Licenciada en humanidades por *Barry University* (Miami, Florida).

Fue columnista de *La Voz Católica*, de la Arquidiócesis de Miami, y editora de *Maris Stella*, de las ex-alumnas del colegio Apostolado.

Tiene publicados varios libros de temática cubana, entre ellos "Cuba: Historia de la Educación Católica 1582-1961", y "Mujeres de la patria, contribución de la mujer a la independencia de Cuba" (2 vols. 2014 y 2018). Reside en Miami, Florida.

LA ECONOMÍA CUBANA ANTE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS COVID-19

Por Elías Amor Bravo

No cabe duda que la crisis desatada a nivel mundial por el coronavirus va a acabar teniendo efectos muy negativos sobre las economías de todos los países. Estamos ante un momento excepcional que va a demandar de los gobiernos un conjunto de medidas igualmente excepcionales, para cuidar la salud de las poblaciones afectadas, y al mismo tiempo contrarrestar los efectos económicos y sociales de la pandemia.

En estos primeros momentos, la actuación seguida por las autoridades cubanas no ha estado a la altura de las circunstancias distanciándose del resto de países del mundo.

Por eso, desde el Observatorio Cubano de Derechos Humanos hemos incidido en la cuestión, al señalar que el coronavirus Covid-19 es una realidad universal de la que es imposible sustraerse. Ante su acelerado avance, los gobiernos de los países afectados han decidido implementar diferentes protocolos para enfrentar la pandemia. Algunos se han concentrado en detección masiva de casos de contagio, en tanto otros han apostado por estrictas acciones de aislamiento, pero la mayoría han puesto en marcha un cierre total o parcial de fronteras.

En el caso de Cuba, a pesar del factor insularidad, el gobierno no procedió inmediatamente de este modo, e incluso, las autoridades reclamaron la llegada de más turistas extranjeros a la Isla, una actuación que como mínimo se califica de irresponsable. No tiene justificación alguna apoyar a nivel internacional la visita turística a Cuba en medio de la epidemia, con argumentos poco científicos como que el virus desaparece a más de 30° de temperatura, una suposición que la Organización Mundial de la Salud ha desmentido en su página web.

Conviene recordar que el Covid-19 afecta a personas de todas las edades, pero con mayor incidencia de casos mortales en mayores de 60 años. Cuba es un país con una elevada población dentro de ese grupo de edad, y el 80,6% de los mayores padece algún tipo de patología crónica, según la Encuesta de Envejecimiento de la Población 2017, publicada por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información, ONEI.

También nos preocupa la población reclusa, teniendo en cuenta las condiciones de insalubridad, el



Foto tomada de Internet.

hacinamiento, la mala alimentación y la deficiente atención médica predominante en los centros de internamiento de presos en toda la isla denunciadas por todos los organismos internacionales.

El gobierno de Cuba tiene la obligación de proteger y salvaguardar los intereses de los ciudadanos, la vida antes que todo. Y después tendrá que afrontar la situación grave de la economía. No será fácil. Conforme avanza la crisis, nos adentramos en un espacio desconocido para los economistas, ya que la duración, intensidad y gravedad de la misma planea sobre las decisiones que, necesariamente se tendrán que adoptar. Entender bien la secuencia de los efectos económicos sobre las empresas y las familias no será fácil. Pero no hay tiempo que perder. Las dudas, y, sobre todo, la parálisis no es buena consejera ni para paliar los efectos sobre la salud y la economía.

En Cuba las autoridades de planificación se reunieron para revisar las directrices del Plan económico 2020 sin apenas atender al fenómeno que se avecina. De algún modo, este plan va a quedar superado en poco tiempo conforme empiecen a sentirse los efectos de la

pandemia. Por ello, cualquier previsión económica para 2020 realizada antes de los días de marzo debe ser arrojada a la papelera porque no sirve. Las previsiones económicas formuladas deben obligar al gobierno cubano a asumir que se debe replantear no solo su estrategia a corto plazo, sino también a medio plazo porque los efectos de la crisis pueden ser duraderos.

Un segundo nivel de dificultad reside en el desarrollo del marco legal de intervención en materia económica, en concreto las medidas que se tienen que adoptar para afrontar la crisis y paliar sus efectos. Como ya se ha señalado, algunos países han apostado por cierres de fronteras, otros por fuertes aumentos de gasto público combinados con ventajas fiscales, los bancos centrales han anunciado expansiones monetarias adicionales. Cabe esperar que otras actuaciones vayan teniendo concreción, conforme la crisis se extienda, como la supresión de vuelos aéreos, cierre de aeropuertos.

Ningún gobierno se debe plantear la ejecución de los programas en curso, sino que tiene que girar rápidamente el rumbo de las naves. Para Cuba, por suerte, existen ya experiencias en otros países, como el aislamiento social o el cierre de fronteras, que están en vigor, y que se pueden trasladar. En todo caso, las autoridades no deben pensar que las expectativas para el presente ejercicio se van a alcanzar. Y en ese sentido, existen dudas más que fundadas sobre la capacidad del régimen cubano para acometer el sobreesfuerzo presupuestario que será necesario para avanzar hacia la reconstrucción nacional, social y económica, una vez que se derrote al virus.

Y esto conduce al tercer nivel de complejidad en la gestión de la crisis del coronavirus, que es conseguir que nadie se quede atrás y que sean los estados quienes asuman el *shock* del freno económico que se avecina tras el avance y expansión de la pandemia.

En el caso concreto de la economía cubana esto significa tener en cuenta cómo puede quedar afectado el sistema de intervención estatal que proporciona a los cubanos todos los bienes y servicios una vez se desaten los efectos de la crisis. Porque si preocupante es en las economías de mercado, en el caso concreto de Cuba existen muchos condicionantes que pueden agrandar los efectos esperados.

El problema fundamental es la fiscalidad. Los anuncios por los gobiernos de la mayoría de países de paquetes de medidas económicas han provocado reacciones al alza en los castigados mercados de valores, si bien es cierto que lo más importante es que estas actuaciones de política económica se trasladen sobre los agentes económicos, los trabajadores, familias y empresas.

El esfuerzo fiscal que van a realizar los países tiene como objetivo compensar la caída de la actividad económica a corto plazo, con la intención de que nadie se quede atrás. Después, cuando regrese la normalidad,

es previsible que dicho esfuerzo se compense por la vía de mayores ingresos tributarios, aunque nada se dice al respecto. Algunos gobiernos han planteado iniciativas dirigidas a garantizar los suministros básicos de agua, luz, gas y telecomunicaciones, e incluso aplazamientos en el pago de las hipotecas, o gratuidad en las pruebas de detección del virus por sus sistemas de salud, o como en el caso de EE.UU., cheques mensuales a las familias. Este tipo de medidas paliativas se dirigen a las familias que experimentan reducciones de sus ingresos como consecuencia de la crisis. Incluso, para evitar que la crisis tenga un efecto negativo sobre el empleo se aplican, por ejemplo, en España, fórmulas denominadas Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE), que tienen como objetivo que las crisis temporales no tengan un efecto negativo sobre el empleo.

También se han aprobado medidas para exonerar a los empresarios de la aportación de las cuotas de la seguridad social, o se permite que los trabajadores cobren el seguro de desempleo, aunque no tengan la cotización previa exigida. En concreto, se han promovido actuaciones para los autónomos, flexibilizando el acceso a la prestación por cese de actividad, que se han calificado de insuficientes. En Cuba, muchos trabajadores por cuenta propia, cuyos ingresos se vean afectados por la crisis, necesitarán este apoyo del gobierno, demandando mayores ayudas para salir de la misma.

Todo esto significa que la lucha contra la crisis económica va a servir a los cubanos para evaluar la capacidad de gestión de los responsables políticos del régimen, e igualmente la actuación de los agentes económicos, las empresas, que también pueden hacer y mucho en esta etapa de incertidumbre. En los países democráticos, las responsabilidades políticas, cuando existen, se sancionan en las urnas periódicamente, ya que esta es una de las finalidades del sistema. En el caso de Cuba, el modelo económico y político imperante en los últimos 61 años será sometido a consideración por los ciudadanos, y es posible que pueda llegar a producirse un gran debate social sobre sus capacidades y alcance para afrontar una pandemia como esta.

.....
Elías Amor Bravo.

Analista cubano y especialista en formación profesional y empresarial.

Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales.

Máster en Gestión Pública Directiva.

Director de la Fundación Servicio Valenciano de Empleo.

Director general de formación y cualificación profesional.

Miembro del Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia*.

Reside en Valencia, España.

TODA CRISIS ES UNA OPORTUNIDAD PARA EL CAMBIO

Por Jorge Ignacio Guillén Martínez



Foto tomada de sloanreview.mit.edu.

Por estos días no se habla de otra cosa en Cuba y en el mundo que no sea de la pandemia del Covid-19, sin dudas un evento que pasará a la historia como una de las crisis y momentos de tensión más grandes que ha vivido la humanidad y específicamente Cuba. Más allá de las urgencias que plantea un reto de esta magnitud y de las preocupaciones, luego que pase la crisis -que de seguro pasará-, los cubanos tendremos en frente la oportunidad de generar cambios, de tomar decisiones sobre el futuro de la nación, tendremos el chance de construir un país más próspero que sea capaz de enfrentar futuras crisis en mejores condiciones o de evitarlas, y este es precisamente un tema al que hemos de poner atención los cubanos al igual que personas de otros países. ¿Cómo construimos economías más fuertes? ¿Cómo creamos sistemas sanitarios y de asistencia social más eficientes y humanos? ¿Cómo construir una sociedad en la que se eleve constante y sostenidamente el nivel y la calidad de vida? ¿Cómo aprovechar mejor las fortalezas y oportunidades de nuestras sociedades? ¿Cómo generar más inclusión y seguridad ciudadana? ¿Qué tipo de instituciones políticas y económicas queremos para nuestras sociedades? ¿Cómo construir instituciones confiables, inclusivas, abiertas, transparentes, vivas?

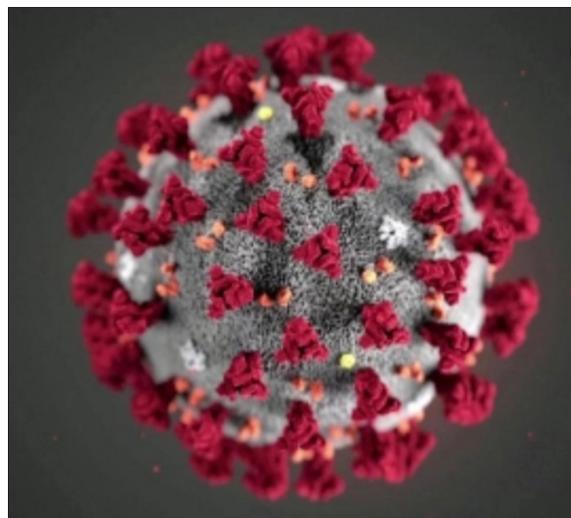


Imagen que ilustra el virus Covid-19.
Foto tomada de Internet.

Estas son algunas de las preguntas que se imponen desde ya, en las que hemos de poner nuestra reflexión y conocimientos, para una vez calmada la urgencia de la presente lucha contra la pandemia, intentar construir los consensos sociales que harían posible el cambio, la transformación, la reforma, el abandono de unas instituciones y la adopción de otras. Toda crisis ofrece esta oportunidad, son coyunturas críticas en las que las sociedades hacen o deberían hacer una pausa para discernir y evaluar, para pensar y actuar, manteniendo las fortalezas y cambiando todo aquello que pueda hacerse de mejor manera. Las autoridades cubanas por sus características e ideología pueden no estar abiertas a este tipo de posibilidades, pueden incluso frenar cualquier idea, propuesta o intento de cambiar la realidad actual, más allá de lo exitoso que sea o no el enfrentamiento a la crisis. De cualquier modo se imponen nuevas preguntas: ¿Estamos los ciudadanos cubanos conscientes de la necesidad de contar con ideas de futuro, con propuestas estratégicas para transformar la realidad creativa y eficientemente? ¿Estamos los ciudadanos cubanos conscientes de que el momento postCovid-19 será un momento propicio para avanzar en la construcción de consensos sociales, intentar hacerlos realidad, y para proponer a las autoridades propuestas viables y concretas sobre lo que creemos debería cambiarse?

Las crisis ofrecen la oportunidad para el cambio, pero esa oportunidad ha de ser aprovechada, maximizada, asumida, tanto por las autoridades como por los ciudadanos. La parte de las autoridades está fuera de nuestro alcance, no podemos predecir, ni forzar a un gobierno centralizado y con excesivos y efectivos controles sobre la sociedad a cambiar o no, a moverse en una dirección o la otra. Pero sí podemos como sociedad civil, insistir sobre lo que creemos fundamental y necesario, presionar para que se escuche la voz ciudadana, utilizar la protesta, las redes sociales, el apoyo internacional, los consensos contruidos con diferentes sectores de la sociedad (incluso oficialistas) y de esta forma -indirectamente, pacíficamente, organizadamente- incidir sobre las decisiones políticas. De este modo, hemos de entender la crisis actual no como una desgracia -que lo es-, no únicamente como un fenómeno completamente negativo, pues de toda realidad humana se pueden sacar cosas buenas, y de la crisis actual que vive nuestro país -iniciada hace 60 años, y fortalecida por los efectos de la pandemia- podemos sacar ideas, soluciones, caminos, propuestas, acciones, consensos, presión, empoderamiento ciudadano, conciencia de la situación real que se vive, evaluación de la gestión política, diagnóstico del desempeño económico y mucha más información que, definitivamente, puede ser usada para construir un país mejor, para elevar el nivel y la calidad de vida.

Hagamos nuestra parte, actuemos con prudencia y responsabilidad en el enfrentamiento a la crisis, mantengamos el distanciamiento social, sigamos las indicaciones de las autoridades, etc. Al mismo tiempo, utilicemos el tiempo para ponderar, para discernir, para evaluar la gestión política y económica actual, pensemos en lo que puede ser cambiado y en las vías a seguir para tal fin, y una vez pasada la tempestad no dejemos la responsabilidad en manos del gobierno, de otro, asumamos desde nuestros espacios una nueva responsabilidad: la de cambiar, la de transformar, la de incidir y participar en el futuro de la nación para que Cuba sea mejor. Este es nuestro derecho y nuestra responsabilidad, esta sería una forma muy efectiva de asumir la realidad que nos ha tocado vivir.

.....
Jorge Ignacio Guillén Martínez (Candelaria, 1993).

Laico católico. Licenciado en Economía.

Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.

Miembro del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

*Por muy larga
que sea la tormenta,
el sol
siempre vuelve a brillar
entre las nubes.*

Khalik Gibran

EL CORONAVIRUS: VERDAD, RESPONSABILIDAD Y SOLIDARIDAD

Por Dagoberto Valdés Hernández



Foto tomada de Internet.

Cuba está en medio de una pandemia que está conmoviendo y retando al mundo entero. El Coronavirus desafía a cada uno de nosotros, a nuestras familias y al Gobierno. Nadie puede ni debería quedar indiferente ante una amenaza real que ha cobrado ya miles de vidas alrededor del planeta.

Ante este desafío solo queda una actitud: la responsabilidad. Ser responsable es saber responder correctamente ante una realidad que nos interpela. Para poder responder eficazmente debemos tomar conciencia del problema, es decir, informarnos todo lo más que podamos, interiorizar esa información, comprender lo que significa y en lo que puede afectarnos a cada uno, a la familia y a la sociedad y discernir cuáles son las opciones, actitudes y acciones con las que debemos responder a la crisis.

Hasta el día de hoy, constato que todavía no hay la percepción de riesgo real y fatal que significa esta pandemia. Como en otros temas, pensamos que lo que ponen por la televisión es exagerado, cuando no mentira. Otros piensan que la información es real y actual pero que no nos tocará a nosotros. La reiterada propaganda de que en Cuba sí estamos preparados, de que todo en este país está bajo control minucioso, de que existen todos los recursos para la atención eficaz de los enfermos y contagiados, y de que se “están tomando todas las medidas que este momento aconseja”, provoca un efecto alienante en

los ciudadanos y no ayudan a tomar esa conciencia y a responder con responsabilidad.

No se trata, para nada, de alarmismos, se trata de una alarma real y necesaria. No se trata de evitar el caos y la histeria, sino precisamente de evitar que se produzcan cuando la realidad supere nuestros cálculos. Que ojalá que nunca suceda, pero sucede. ¿Seremos los cubanos capaces de encontrar el punto medio entre irresponsabilidad y pánico, entre inconsciencia cívica y fomentar la serenidad responsable? Creo que sí, pero para ello existen, por lo menos, dos carencias muy significativas e impactantes, entre otras, estas son en mi opinión:

1. La falta de educación ética y cívica que hace de cada ciudadano un sujeto consciente y proactivo de su salud, seguridad y de la de los demás. Cada vez que llega una de las crisis cíclicas de este sistema constatamos esta carencia en las escuelas, en los trabajos, en las colas, en los hospitales. Tanto de parte de los ciudadanos que necesitan el servicio, como por parte de los que están para servir y no para regañar, que están para educar y no para amenazar, que están para informar y no para quejarse, que están para acompañar y no para maltratar. Una vez más la vida y lo que está por venir, nos alerta de la necesidad urgente de que tanto el Estado como, y sobre todo, la sociedad

civil y las familias, pongamos todos nuestros esfuerzos en brindar formación ética y cívica. Cada cual desde donde está, cada cual con los recursos que tenga. Todos podemos transmitir valores como la veracidad, la responsabilidad y la solidaridad, tres pilares del enfrentamiento a las crisis.

2. El empecinamiento de las autoridades en responder a problemas nuevos y crecientes con actitudes y métodos viejos e insuficientes. Es ya de conciencia universal y de normativas internacionales el deber de los Estados de cuidar y proteger a sus ciudadanos. Es su primer deber. La persona del ciudadano está por encima y primero que toda ideología, que todo proceso político o interés económico. Precisamente la política, la economía, las instituciones y el Estado existen para servir al ciudadano, a todos los ciudadanos, sin excepción. En eso es que encuentran su primera y más importante legitimación. Lo decía José Martí en *La Edad de Oro*, en el artículo sobre el Padre Fray Bartolomé de las Casas, primer defensor insigne de los derechos humanos en la Isla de Cuba:

“Y si el rey en persona le arrugaba las cejas, como para cortarle el discurso, crecía unas cuantas pulgadas a la vista del rey, se le ponía ronca y fuerte la voz, le temblaba en el puño el sombrero, y al rey le decía, cara a cara, que el que manda a los hombres ha de cuidar de ellos, y si no los sabe cuidar, no los puede mandar, y que lo había de oír en paz, porque él no venía con manchas de oro en el vestido blanco, ni traía más defensa que la cruz.” (José Martí, *La Edad de Oro*, Revista III, O.C. Vol. 18, p. 444).

Por tanto, el Estado tiene el deber moral y político de cuidar, en primer lugar y con todos sus recursos y medios, con todas sus decisiones y sus controles, de la vida y el bienestar de sus ciudadanos. No se trata de hacer lo que en este momento se crea que se deba hacer y guardar para mañana nuevas medidas. Quien ejerce autoridad debe agotar todas las decisiones políticas que contribuyen a prevenir, a evitar, a cuidar, a sanar, a ordenar y promover la vida de los ciudadanos que son, en fin de cuentas, el soberano, a quien toda autoridad debe obedecer y servir.

La responsabilidad de todo Gobierno es cuidar, educar, alertar sin crear pánico ni con tranquilizadores de falsa prudencia. Esto es también responsabilidad de cada ciudadano y de los activistas, grupos y medios independientes de la sociedad civil. No lo digo yo solo, lo aprendí del que “primero nos enseñó en pensar”, el Padre Félix Varela, al que Martí llamó “santo cubano” y “patriota entero”. A los que le atribuían una actitud imprudente por alertar a sus compatriotas y criticar la situación en que vivían, el Padre Varela responde con su acostumbrada claridad:

“Cuando la patria pelagra y la indolencia sensible de unos, y la execrable perfidia de otros hace que el pueblo duerma, y vaya aproximándose a pasos gigantescos a un precipicio, ¿es imprudencia levantar la voz, y advertir el peligro? Esa podrá ser la prudencia de los débiles. Mi corazón la desconoce. Quiero descender al sepulcro sin que la memoria de mi vida me presente un solo instante en que yo haya tenido esa prudencia parricida. Los que ahora la echan de menos, quiera Dios que algún día lloren sus efectos funestísimos. Si la casa de un amigo empezase a arder, cuando él reposa tranquilo, ¿sería prudencia y amistad, no excitarle del sueño, no advertirle del peligro, bajo pretexto de no asustarle, de no causar un trastorno en su familia, de no exponerle a las pérdidas inevitables que ocasiona una pronta salida?” (Félix Varela. *El Habanero*, “Carta del editor de este papel a un amigo”. O.C. Vol. II, p. 239).

Considero que estas dos referencias de los padres fundadores acerca de la actitud, la obligación y la responsabilidad de las autoridades ante el peligro inminente de su pueblo, es suficiente para contribuir a aumentar nuestra conciencia de los momentos que estamos viviendo.

Solo con información veraz, responsabilidad y solidaridad, entre otras realidades y actitudes, podremos superar esta pandemia que, sin ninguna duda, puede desembocar en un desastre nacional. Consolarnos con que en otros países esta crisis es peor, no impedirá que Cuba esté libre de esos mismos peligros.

Confío en el carácter y la capacidad de los cubanos, especialmente en su talante solidario, para juntos poder salir de este trance crítico con serenidad, eficacia y transformaciones necesarias para poder superar esta emergencia y, por fin, hacer los cambios que prevengan y eviten volver a caer en las carencias y los voluntarismos personales y estructurales en que hemos reincidido a lo largo de décadas.

No debemos jugar con candela. No debemos estirar más la liga.

Contribuyamos todos, autoridades y ciudadanos.

.....
Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955).
Ingeniero agrónomo.

Premios “Jan Karski al Valor y la Compasión” 2004, “Tolerancia Plus” 2007, A la Perseverancia “Nuestra Voz” 2011 y Premio Patmos 2017.

Dirigió el Centro Cívico y la revista *Vitral* desde su fundación en 1993 hasta 2007. Fue miembro del Pontificio Consejo “Justicia y Paz” desde 1999 hasta 2006.

Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia* y su Director. Reside en Pinar del Río.

EN TIEMPOS DE CRISIS...

Por Yoandy Izquierdo Toledo

Una antigua enseñanza de la Iglesia, proveniente del fundador de los jesuitas, san Ignacio de Loyola, dice que “en tiempos de crisis no se hacen mudanzas”. Esta recomendación, aplicable a cualquier tiempo difícil, obviamente no debe ser entendida al pie de la letra, sino que debe ser interpretada, a la luz de los tiempos que vivimos. Específicamente hoy, pienso que el santo nos convida a resistir, con responsabilidad y compromiso, los embates de la crisis que sin duda está generando el Coronavirus en el mundo.

Los tiempos de confinamiento en los hogares, de asilamiento social de todo tipo, pueden servir en primer lugar para la reflexión sobre cómo ser mejores ciudadanos y aumentar la participación social, la presencia en la toma de decisiones en los niveles de responsabilidad que nos atañen a cada uno, y sobre todo, cómo comportarnos una vez haya finalizado la crisis. Como este tiempo es también propicio para la lectura y la búsqueda de nuevos referentes, para renovar conocimientos o recordar y reforzar los preexistentes, he estado leyendo por estos días algunas frases célebres sobre las crisis y he estudiado algunas cuestiones relacionadas con la virología y otras temáticas científicas en torno al diagnóstico, propagación y tratamiento del SARS-CoV-2.

Mucho se ha hablado, escrito, publicado en diversos medios sobre esta pandemia de inicios de 2020. La producción periodística y científica ha alcanzado niveles inimaginables, la iniciativa ciudadana también. Y como toda crisis ya está dejando muchas y nuevas (otras no, en tanto que son reiteradas) lecciones para la humanidad. Quisiera comentar algunas de ellas, aplicables fundamentalmente a Cuba:

1. **Cada país necesita contar con reservas reales para tiempos de crisis**, recursos que se puedan destinar urgentemente en caso de emergencias, amén de los saldos económicos que después de la crisis tocaría paliar. Lo anterior debe estar fundamentado en un programa económico sólido, en una economía sostenible, en la inserción eficaz y confiable del país en el mercado regional y global, en una política crediticia ética y



Foto tomada de Internet.

responsable. Decía el Premio Nobel de Economía de 1976, Milton Friedman que: “Cuando ocurre una crisis, las acciones que se toman dependen de las ideas que andan por doquier. Eso, creo, es nuestra función básica: desarrollar alternativas a las políticas existentes, para mantenerlas vivas y disponibles hasta que lo políticamente imposible se torne en lo políticamente inevitable.” También añade algo muy contundente, que podría servirnos de acicate en medio de la tribulación: “Solo una crisis –real o percibida– da por resultado el cambio real”.

2. **Los tiempos de crisis constituyen una oportunidad para proyectarse hacia el futuro.** Muy relacionado con el primer punto tenemos esta gran lección que podría servirnos para motivar el debate sobre la posición asumida ante situaciones especiales como la actual. Decía el pacifista sudafricano, luchador contra el *apartheid*, Desmond Tutu que: *“Los tiempos de crisis no son solo tiempos de ansiedad y preocupación. Nos dan un chance, una oportunidad para elegir bien o para elegir mal”*. Numerosas iniciativas han surgido dentro y fuera de Cuba. El ser humano, en ejercicio de caridad y alta responsabilidad social, debería evocar sus mejores valores adquiridos. No son tiempos de atacar como vemos que pululan los mensajes en las redes. No estamos en condiciones de entrar a destripar un texto con un censor ideológico en mano. No es hora de llamar “hipócritas samaritanos”, “mercenarios de las redes” y “oportunistas” a quienes articularon, cuando el gobierno aún no había tomado las medidas necesarias y suficientes, lo que estos mismos comunicadores, al servicio del monopolio de la prensa en Cuba, llamaron “campañita”. No son “campañitas”, se llama ciudadanía, ejercicio cívico, participación ciudadana, responsabilidad social, o cualquier otro nombre que quepa dentro del vocabulario democrático y no de ataques ni descalificaciones de unos y de otros.
3. **Las crisis deben fortalecer la cohesión social.** En términos sociológicos se refiere a la búsqueda de consensos, a la participación en una causa común, a la generación de lazos comunes para la toma de decisiones y luego ejecutarlas con disciplina para lograr su efectividad. Cada entidad nacional, cada persona en particular, debe dejar a un lado la concepción de que la situación actual no le afectará; la indiferencia y la irresponsabilidad solo conducen a situaciones extremas, en este caso a la adquisición de la enfermedad y la propagación a otras personas sanas. Las experiencias de otros países, potencias mundiales incluidas, deben servir de incentivo a la hora de cumplir las medidas de protección personal y a nivel de país. Es cierto que han surgido declaraciones de medios independientes, solicitudes de intelectuales y artistas, cientos de publicaciones de personas que para algunos pueden resultar anónimas, pero que denotan que están conectadas con los demás y con Dios, en la preocupación colectiva de cómo enfrentar esta pandemia y disminuir el costo humano. Esto no se llama

oportunistas, como también algún que otro medio oficialista ha llamado a la iniciativa ciudadana de incentivar la toma de medidas de protección.

4. **La información y la verdad en medio de las crisis ayudan a la paz social.** Entiendo que no es necesaria la explicación exhaustiva de la metodología a seguir para la detección del virus, por ejemplo; pero que entonces tampoco sea esgrimido este recurso a la hora de justificar la tardanza en la confirmación de un caso. La confianza ciudadana es una variable que se construye por el continuo ejercicio de la información veraz, certera y constante. En un país donde el Producto Interno Bruto crece, pero los efectos de ello no se traducen en la economía familiar ni en las condiciones y calidad de los bienes y servicios de la población; o donde muchas veces ha sido ocultada una información o adulterados datos estadísticos, la incredulidad aumenta y la desconfianza comienza a traducirse en indisciplina social y baja percepción de riesgo. Decía Abraham Lincoln, defensor de la patria americana: *“Soy firme creyente en el pueblo. Si se le da la verdad, se puede depender del pueblo para confrontar cualquier crisis nacional. El quid del asunto es informarles de los hechos”*.

Todos estos puntos se relacionan entre sí, porque los niveles económicos de un país le permitirían acceder a las pruebas para la rápida detección del virus, propiciarían una adecuada atención de los pacientes infectados, ayudarían a la ejecución de medidas en todos los sectores nacionales. La confianza en cada una de las personas implicadas en el área científica y sanitaria en general, así como los aportes de cada ciudadano respondiendo a las medidas, denotan que estos son tiempos de articular la responsabilidad del Estado, con la responsabilidad ciudadana. Termino como inicié, diciendo que en tiempos de crisis no se hacen mudanzas, pero saquemos las experiencias: proyección hacia el futuro, cohesión social, información y verdad.

.....
Yoandy Izquierdo Toledo (Pinar del Río, 1987).
Licenciado en Microbiología.
Máster en Bioética por la Universidad Católica de Valencia y el Centro de Bioética Juan Pablo II.
Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Convivencia*. Responsable de *Ediciones Convivencia*.
Reside en Pinar del Río.

PALABRAS DE CLAUSURA DEL VI ENCUENTRO DE PENSAMIENTO Y PROPUESTAS PARA CUBA DEL CEC

Por Jorge Ignacio Guillén Martínez



Participantes en el VI Encuentro del CEC.
Foto de Archivo Convivencia.

Después de concluido este VI Encuentro del Itinerario de Pensamiento y Propuestas para Cuba del *Centro de Estudios Convivencia*, lo primero que se impone es el agradecimiento profundo a todos los que de alguna manera formamos parte de esta obra, que juntos, Isla y Diáspora, hemos venido construyendo año tras año.

Desde su fundación en 2015 como *think tank*, el *Centro de Estudios Convivencia* ha logrado, como expresa su misión: “organizar encuentros de creación de pensamiento sistemáticos y coordinados de ciudadanos, profesionales y expertos radicados en Cuba y en la Diáspora, que a partir de los principales retos sociales y económicos del país, piense y eduque, proponga y debata visiones y propuestas

de solución, a corto, mediano y largo plazo”. Ya son seis encuentros como este que acaba de concluir, ya son ocho Informes de Estudios sobre diversos temas entre los que destacan: 1. Economía, 2. Marco jurídico y tránsito constitucional, 3. Educación, 4. Cultura, 5. Agricultura, 6. Medios de Comunicación, 7. Ética, Política y Religión, 8. Gobernabilidad y Gobernanza; y ahora se suman dos temas más, que se publicarán como dos nuevos informes sobre Salud y Corrupción, Narcotráfico e inseguridad ciudadana en el futuro de Cuba. En cada uno de estos se han propuesto visiones, estrategias, objetivos y acciones concretas, que permitan en el corto, mediano y largo plazo tomar decisiones sobre cómo avanzar en el futuro de la nación. De esta manera respondemos a la inquietud

de no saber a dónde ir o no tener un proyecto futuro de nación: existen propuestas, existen ciudadanos cubanos comprometidos con la generación de pensamiento y estos resultados son prueba de ello.

Esta obra la hemos construido entre cubanos de la Isla y de la Diáspora, entre cubanos de distintas ideologías o pensamiento político, entre ciudadanos de a pie, emprendedores, campesinos y académicos, que con la mirada puesta en Cuba, en el futuro de nuestro país y en el bienestar de nuestros ciudadanos, no han dudado en aportar con su esfuerzo, talento y apoyo espiritual y material para que salga adelante esta obra, que es de todos y cada uno de los que participamos de este itinerario. Es por ello por lo que a pesar de los obstáculos (confiscación de la sede del CEC, interrogatorios, detenciones, prohibiciones de salida del país), no hemos dejado de producir pensamiento, no hemos dejado de vislumbrar la Cuba del futuro y de proponer los caminos que pudieran acercarnos a ella. Este es también el reto que se nos plantea: Cuba necesita de nuestro esfuerzo intelectual, y de nuestro ánimo para sobreponernos a los obstáculos que se presenten, de manera que podamos seguir generando propuestas para el futuro, y cada día propuestas de mayor calidad.

Por otro lado, luego de cinco años de fundado el CEC, también estamos celebrando la cosecha de lazos y alianzas internacionales con otros centros de estudios y universidades. Este año hemos fundado el Centro España-Cuba “Félix Varela”, un espacio de colaboración permanente entre la Universidad Francisco de Victoria (UFV) en Madrid, y el CEC. Este centro ya ha comenzado a dar frutos mediante publicaciones, discusión crítica de los informes y la primera jornada académica realizada en Madrid el pasado mes de noviembre, además de que contamos en este evento, que hoy culmina, con la participación de su director y una de las colaboradoras y profesoras de la UFV. También hemos logrado establecer vínculos con la Universidad Sergio Arboleda en Bogotá, presentamos el pasado septiembre el libro “Cuba busca una salida” con los miembros del “Programa Cuba” de dicha universidad, hemos publicado en su revista *Foro Cubano* y establecimos contactos para futuras colaboraciones.

Por último, a partir de nuestra participación (también en septiembre del 2019) en la Cumbre latinoamericana de *think tanks* organizada por el “Programa de *Think Tanks* y Sociedad Civil de la Universidad de Pensilvania”, hemos pasado a formar parte de la comunidad más grande e importante de *think tanks* en el mundo, ya estamos en el directorio de *think tanks* de dicho programa, ya aspiramos a salir en las próximas ediciones del *ranking* de *think tanks* que realiza dicha universidad, y además nos regocijan las invitaciones que hemos recibido de parte de dicho

programa para participar en diciembre del 2019 en la Cumbre mundial de *think tanks* que se realizó en Río de Janeiro, y en la última edición del “*Why think tanks matter*”, una iniciativa para destacar la importancia de los centros de pensamiento y el asesoramiento en política. Desde Cuba, realizamos el pasado mes una reflexión, mediante un foro *online* (innovadora y eficiente manera de compartir y generar pensamiento), en la que nos unimos simultáneamente a cientos de *think tanks* de todo el mundo.

Para terminar, creo que podemos alegrarnos de los pasos que el CEC ha estado dando, los animo a seguir construyendo juntos el futuro de Cuba, y les agradezco la participación, el tiempo y todas las colaboraciones que de una forma u otra hemos estado, y seguiremos, ofreciendo para Cuba.

.....
Jorge Ignacio Guillén Martínez (Candelaria, 1993).

Laico católico.

Licenciado en Economía.

Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.

Miembro del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

*“El optimismo es la fe
que lleva hacia el logro.
Nada puede ser hecho
sin esperanza
y confianza.”*

Helen Keller

CARTA DEL “PROGRAMA DE *THINK TANKS* Y SOCIEDAD CIVIL” DE LA UNIVERSIDAD DE PENNSILVANIA



17 de marzo de 2020

Estimados amigos, colegas y socios:

Permítanme desearles a todos la valentía, esperanza y fortaleza requeridas para sobreponernos a esta crisis de salud pública, pero especialmente a los oficiales de nuestro gobierno, personal médico y de enfermería que están en la línea de combate, y sobre todo a los que están en mayor riesgo del COVID19 y a los que son vulnerables por las perturbaciones económicas y sociales que creará. Tenemos que poner a un lado nuestras diferencias, cruzar los bandos partidarios y las fronteras si es que vamos a poder montar una respuesta exitosa a esta amenaza global. También significa que tenemos que adentrarnos en una transformación radical de nuestras políticas públicas y prioridades institucionales para confrontar la inmediatez de la crisis y su impacto a largo plazo.

Los institutos *think tanks* alrededor del mundo necesitan pensar y actuar sin ideas preconcebidas o como se dice “fuera de la caja” saliéndonos de nuestra zona de comodidad para tomar la iniciativa al enfrentar esta crisis. Esto implica la reorganización de nuestros estudios y la movilización de nuestro personal para asistir a los que trazan las políticas y al público en general en las difíciles opciones que enfrentamos hoy y enfrentaremos en el futuro.

Durante la semana pasada he conversado con muchos académicos de estos institutos así como con

directores de empresas de todo el mundo que están confrontando cómo reaccionar a esta crisis existencial que ha traído el COVID19, su impacto económico, las duras opciones de política que vamos a tener que tomar y los desafíos operacionales y estratégicos que amenazan todas nuestras instituciones. El único resquicio de esperanza es que en tiempos de adversidad los individuos y las instituciones se erigen para dar liderazgo, peritaje y espíritu de cooperación que no se pueden derrotar. Esto me hace pensar en los dueños de embarcaciones –grandes y chicas– que se juntaron en la invasión del Día D y en Andrew Jackson Higgins, un pensador libre que diseñó y produjo en masa las embarcaciones anfibas que “famosamente desembarcaron las tropas durante la invasión anfibia de Normandía en el Día D de 1944.” He mencionado estos dos ejemplos para demostrar lo que individuos y grupos de personas pueden lograr cuando todo está en su contra y los obstáculos son desalentadores. También me emocionan nuestros colegas en Italia y específicamente en Milán quienes al confrontar una gran tragedia han salido a los balcones para cantar y acoger la letra de Pucini -¡Disípate, oh noche! ¡Tramontad, estrellas! ¡Tramontad, estrellas! ¡Al alba venceré! ¡Venceré! Venceré! *Nessun Dorma* (Nadie Duerma)-.

Hace diez años, cuando me di a la creación de una comunidad de *think tanks*, lo hice en la creencia de que al identificar y conectar los institutos de punta en el mundo yo podría ayudar a fomentar asociaciones entre académicos, instituciones y países y de esta manera ayudar a mejorar las políticas nacionales, regionales y globales y fortalecer los *think tanks* alrededor del mundo.

Les estoy escribiendo hoy para instarlos a allegarse a sus colegas para compartir políticas y programas innovadores que ustedes hayan podido desarrollar para bregar con el Coronavirus proporcionándoles ideas nuevas y apoyo que los ayude a mantener en alto a sus colegas durante este difícil momento existencial. Me alegra informar que ya hay una comunidad de *think tanks* como lo evidencian los comentarios de ejecutivos de *think tanks* que asistieron a la Cumbre Global de *Think Tanks* en Brasil en diciembre de 2019. Enlace de video: <https://youtu.be/t-6k9M-yIO4>

Como saben, siempre estoy examinando tendencias que impactarán la sociedad y el entorno de políticas en las cuales los institutos de estudio funcionan. El Coronavirus claramente nos hace reflexionar sobre la dimensión perturbadora de las pandemias y aún más importante representa una tendencia importante que tenemos que comprender —los efectos virales de problemas y acontecimientos y el rápido y devastador impacto que pueden ocasionar en países y personas alrededor del mundo.

Esta nueva realidad expande el significado de “se hizo viral” y está directamente conectada con lo que yo describo como “la acelerada velocidad de la información y la política que fluye de ello” donde la información y los sucesos se diseminan por todo el globo terráqueo en un abrir y cerrar de ojos. Esto subraya el hecho de que nosotros los *think tanks* tenemos que hacernos más inteligentes, mejores, más rápidos y mejor adaptados si es que vamos a ayudar a la gente a adaptarse a lo que predigo que será un torrente sin fin de virus naturales, de salud, políticos y sociales que se esparcirán por el mundo. Poseemos la capacidad institucional para hacerle frente a este reto si transformamos nuestra forma de funcionar y cómo pensamos acerca de las cuestiones de políticas.

Yo creo firmemente que vamos a sobreponernos a este adversario invisible, pero tenemos que prepararnos para un futuro donde las perturbaciones y la acelerada velocidad de la información y del flujo de las políticas nos mantendrán en alerta constantemente.

Debemos apoyarnos unos a otros en medio de este reto global para demostrarle a la gente alrededor del mundo que el liderazgo, los datos y los *think tank* son hoy por hoy más necesarios que nunca.

Cúidense y manténganse saludables, Jim McGann.

Los dejo con algunas citas que me parecen inspirativas y reconfortantes.

Sólo una crisis –real o percibida- da por resultado el cambio real. Cuando ocurre una crisis, las acciones que se toman dependen de las ideas que andan por doquier. Eso, creo, es nuestra función básica: desarrollar alternativas a las políticas existentes, para mantenerlas vivas y disponibles hasta que lo políticamente imposible se torne en lo políticamente inevitable. Milton Friedman

Los tiempos de crisis no son sólo tiempos de ansiedad y preocupación. Nos dan un chance, una oportunidad para elegir bien o para elegir mal. Desmond Tutu

Tengo la teoría de que a las mujeres se les da espacio y plazas de trabajo cuando la situación es difícil. He observado esto en muchas instancias. En tiempos de crisis, las mujeres son por fin llamadas para solucionar el lío, confrontar cuestiones difíciles y para meterse de lleno en restaurar la situación.

Soy firme creyente en el pueblo. Si se le da la verdad, se puede depender del pueblo para confrontar cualquier crisis nacional. El quid del asunto es informarles de los hechos. Abraham Lincoln

Cuando se escribe en chino la palabra “crisis” tiene dos caracteres. Uno representa el peligro y el otro representa la oportunidad. John F. Kennedy

Su tiempo es limitado, así que no lo malgaste viviendo la vida de otros. No se vea atrapado por el dogma que representa vivir con los resultados del pensamiento de otra gente. No permita que el ruido de las opiniones de los demás ahogue su propia voz interna. Y más aún, tenga la valentía de seguir su corazón e intuición. Por algún motivo estás ya saben que es en lo que usted desea convertirse. Lo demás es secundario. Steve Jobs

El pesimista ve la dificultad en toda oportunidad. El optimista ve la oportunidad en cada dificultad. Winston Churchill

.....
James G. McGann, Ph.D.

Profesor titular de Estudios Internacionales Instituto Lauder para Gestión y Estudios Internacionales.

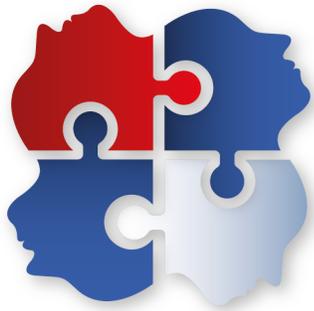
Director del Programa de *Think Tanks* y Sociedades Civiles. Miembro principal del Instituto de Gobierno *Fels Wharton School and School of Arts and Science*, Universidad de Pennsylvania.

Instituto Lauder: www.lauder.wharton.upenn.edu

Programa de *Think Tanks* y Sociedades Civiles: www.gotothinktank.com

EL CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA (CEC): IDENTIDAD, MISIÓN E IMPORTANCIA

Por Dagoberto Valdés Hernández



CONVIVENCIA

CENTRO DE ESTUDIOS

...pensando Cuba

I. INTRODUCCIÓN

a. La realidad de Cuba en su contexto

El cambio de época por el que está transitando el mundo a causa de la cuarta revolución industrial se caracteriza por los procesos de globalización, el uso de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, por una mayor conciencia de aldea global y lazos de solidaridad entre los miembros de la comunidad de naciones.

Otra faceta de esta época muestra un rostro menos amable y en ocasiones lamentable como es la pérdida de las culturas regionales a merced de la banalización transnacional, el crecimiento del individualismo y, al mismo tiempo, la pérdida del rostro humano en medio de una masificación despersonalizante.

A esto hay que sumar una disrupción política provocada, entre otras causas por la falta de credibilidad en la clase política, la profesionalización sin vocación de base en los que deberían ser servidores públicos; la corrupción generalizada y los populismos de diversos colores; los pragmatismos extremos sin ninguna ética de mínimos; la repetición de modelos y fórmulas económicas y sociales indiscriminadamente, sin tener en cuenta las culturas, la realidad local, los analfabetismos cívicos y políticos y en algunos casos el daño antropológico causado por los totalitarismos recidivos o por los populismos mesiánicos.

Todas estas circunstancias y la avalancha informativa, salpicada de *fake news* y amplificadas por

las redes sociales sin un discernimiento deontológico, han provocado, al mismo tiempo, que el más alto nivel de intercomunicación entre la familia humana, el incremento de la desorientación existencial y la falta de sentido, la incertidumbre del futuro, el irrespeto a la primacía de la dignidad y los derechos de la persona humana y de la soberanía ciudadana, junto con la dispersión de los procesos, la falta de coordinación y buena gobernanza de los medios y la ausencia o pobreza de salidas estratégicas a las crisis epocales que revisitan todas las latitudes.

b. Importancia e impacto de los *think tanks* en Cuba y el resto del mundo

Teniendo en cuenta este sintético análisis de nuestras realidades, podemos encontrar más que suficientes razones para valorar la importancia de los *think tanks*. Hoy más que nunca los *think tanks* son muy importantes tanto para la comunidad política como para la sociedad civil.

Cuba, además de vivir con el mundo ese cambio de época, está viviendo en estos momentos un cambio generacional en el liderazgo, un cambio comunicacional por el uso de las redes sociales y las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs) a través del acceso a internet, lento y caro pero eficaz, y una

toma de conciencia gradual de los ciudadanos acerca del agotamiento irreversible del modelo económico y político acrecentado por la crisis económica y las presiones externas.

Por todo ello, un grupo de cubanos, surgidos y formados en el seno de la Iglesia Católica vieron primero la necesidad urgente de crear un *think tank* independiente del Estado, de la Iglesia y de los grupos políticos opositores de diferentes ideologías, para poder interactuar con todos a través de los servicios que responden a la creciente necesidad de buscar salidas, otear el horizonte internacional y valorar las debilidades, fortalezas y oportunidades existentes en Cuba hoy.

Aún más necesarios son los *think tank* debido a que los centros de pensamiento existentes desde hace 60 años responden todos a la ideología totalitaria en decadencia, están controlados y dirigidos por el Partido Comunista de Cuba (PCC), único legal y declarado por la actual Constitución de esta forma: “El Partido Comunista de Cuba, único, martiano, fidelista, marxista y leninista, vanguardia organizada de la nación cubana, sustentado en su carácter democrático y la permanente vinculación con el pueblo, es la fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado.”¹

Este sistema de partido único y de ideología excluyente ha sido impuesto de tal manera que la misma Carta Magna establece que “El sistema socialista que refrenda esta Constitución, es irrevocable. Los ciudadanos tienen el derecho de combatir por todos los medios, incluyendo la lucha armada, cuando no fuera posible otro recurso, contra cualquiera que intente derribar el orden político, social y económico establecido por esta Constitución.”²

En este tipo de sistemas en etapa de agotamiento y lenta transformación, primero cosmética y luego será necesariamente estructural, los *think tank* adquieren una importancia excepcional. Tal es así que hasta las propias autoridades cubanas han convocado recientemente a “pensar como país”, a “pensar Cuba”. Sin embargo, hace ya más de una década que nuestro *think tank* viene ejerciendo, de forma independiente, incluyente y plural, ese servicio de generación de visión, pensamiento y prospección estratégica y desde hace más de cinco años hemos comenzado, mucho antes de la convocatoria del gobierno, un proceso de creación de pensamiento que hemos llamado “Itinerario de Pensamiento y Propuestas para Cuba”.

De este modo, tratamos de contribuir, desde un espacio alternativo, a buscar salidas para Cuba que se encuentra hoy mismo en un laberinto irresuelto entre los intentos del Gobierno por darle continuidad al sistema totalitario decadente y la pujanza de la creciente sociedad civil que despierta gradualmente y redimensionada por las nuevas TICs y el uso movilizador de las redes sociales.³

Así hemos llamado a nuestro último libro publicado mancomunadamente por *Ediciones Convivencia y Editorial Hypermedia* (disponible en Amazon): “**Cuba busca una salida**”. En el prólogo de esa publicación, en la que se recopilan los primeros seis Informes de prospección estratégica del CEC, escribí este símil entre el laberinto de Cuba y la búsqueda de salida del llamado “cuento infantil” de Carroll:

—*Minino de Cheshire —empezó Alicia tímidamente, pues no estaba del todo segura de si le gustaría este tratamiento: pero el Gato no hizo más que ensanchar su sonrisa, por lo que Alicia decidió que sí le gustaba.*

—*Minino de Cheshire, ¿podrías decirme, por favor, qué camino debo seguir para salir de aquí?*

—*Esto depende en gran parte del sitio al que quieras llegar —dijo el Gato.*

—*No me importa mucho el sitio... —dijo Alicia.*

—*Entonces tampoco importa mucho el camino que tomes —dijo el Gato.*¹³

Cuba, en su actual laberinto de incertidumbres, se asemeja a aquella incierta situación de Alicia en el entramado del bosque: Quiere salir pero no le importa mucho hacia dónde.

La sabiduría, que siempre sonríe al que no le teme, le advierte previsoramente, en voz del gato, que el camino depende del sitio al que quieras llegar.

Martí dijo: «Pensar es prever». «En prever está todo el arte de salvar». «Guiar es prever». «Prever es la cualidad esencial en la constitución y gobierno de los pueblos».⁴

Por ello el *Centro de Estudios Convivencia* (CEC), *think tank* independiente radicado en Pinar del Río, Cuba, que efectúa sus estudios en los dos pulmones de la única nación cubana: Isla y Diáspora, ha querido realizar un «Itinerario de Pensamiento y Propuestas para el futuro de Cuba» con el fin de prever, y proponer a debate público, una visión del futuro a dónde quisiéramos llegar entre todos, para así no volver a caer en las improvisaciones y experimentos del pasado, y poder encontrar los mejores caminos plurales y pacíficos para llegar a ese porvenir democrático, próspero y feliz.

c. Un caso de *think tank* en sistemas cerrados: el CEC

A continuación, les presento qué es el CEC, cuál es nuestra visión del País y de nuestro *think tank*, cuáles son nuestros objetivos y líneas de trabajo y algunos de los resultados obtenidos. La existencia misma de este laboratorio de pensamiento y prospección estratégica, dentro de Cuba y junto con su Diáspora, es un ejemplo de lo que se puede hacer, aún en las más difíciles circunstancias, y que demuestran el valor y la vigencia de esta visión del presidente Václav Havel, otro de los referentes de nuestro *think tank*:

“...incluso, bajo la dominación comunista, ya existía en un grado significativo, una sociedad civil en sentido restringido, a la que había que dar la oportunidad de ejercer presión, y de avanzar, hacia el establecimiento de una sociedad civil en su sentido más amplio... En Polonia fueron la Iglesia y los sindicatos los que defendieron estas propuestas; en Hungría estas surgieron inicialmente por medio del desarrollo de lo que se llamó la segunda economía; en Checoslovaquia se defendieron principalmente en el ámbito del debate público y de la disidencia cultural... Todas estas experiencias, vividas en diferentes países, demostraron la viabilidad de instituciones alternativas, organizaciones, redes, y movimientos sociales alternativos (como las iglesias, los sindicatos, las redes de disidentes, etc.)... Estas demostraciones prácticas se llevaron a cabo durante un período prolongado de tiempo... y prepararon el camino... que terminó sucediendo a finales de los ochenta, cuando se abrió un respiradero, o una ventana de oportunidad, a causa de la incapacidad, o la falta de voluntad de los dirigentes de los Estados y los partidos marxistas para emplear la violencia contra sus propias poblaciones.”¹⁵

Eso hacemos en el CEC: “preparar el camino”.

II. EL CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA, CUBA

¿QUÉ SOMOS?

El *Centro de Estudios Convivencia* (CEC) es un espacio plural e incluyente, independiente, no partidista y no lucrativo, de la sociedad civil cubana, que trata de inspirar, crear y difundir, ideas y soluciones a través de sus estudios de prospección estratégica y de iniciativas de formación ética y cívica.

El CEC es un centro de pensamiento y propuestas (*think tank*) conformado por ciudadanos de diversas opciones filosóficas, políticas y religiosas, que están interesados en debatir ideas, hacer estudios y proponer soluciones sobre aspectos de la vida de nuestro país, con el fin de contribuir a que, cada vez más, los cubanos y cubanas se informen, comprometan y contribuyan al mejoramiento de la nación y su integración al mundo.

El CEC intenta contribuir a la unidad en la diversidad de la nación cubana tendiendo puentes de convivencia, estudio y cooperación entre sus dos pulmones: la Isla y su Diáspora. El CEC difunde sus ideas y propuestas constructivas por medio de su revista digital *Convivencia*, mediante las nuevas tecnologías de la informática (TICs), las redes sociales, talleres, encuentros de estudio sistemáticos, y, especialmente, publicando los resultados de sus estudios en su sitio web: www.centroconvivencia.org

¿DE DÓNDE VENIMOS?

Nos consideramos herederos de la que puede identificarse como la primera raíz de un centro de pensamiento y prospección política en la historia de Cuba, surgida también del seno de la Iglesia Católica, en otros tiempos de opresión y necesidad de liberación y visión de futuro. Al inaugurar la primera cátedra de educación ética y cívica de la historia de Cuba en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio de La Habana, el presbítero Félix Varela, el que “primero nos enseñó en pensar” definió lo que, en nuestra consideración, debería ser la educación ética y cívica en el presente y en el futuro de Cuba:

“Yo llamaría a esta cátedra, la cátedra de la libertad, de los derechos del hombre, de las garantías nacionales... la fuente de las virtudes cívicas, la base del gran edificio de nuestra felicidad”... y en otro lugar dice: “Se trata de formar hombres de conciencia y no farsantes de sociedad... hombres que no sean soberbios con los débiles, ni débiles con los poderosos.”¹⁶

Con la inspiración de estas raíces, tenemos más de 25 años de experiencia y trabajo sistemático. Somos herederos y continuadores del extinto Centro de Formación Cívica y Religiosa (CFCR) (1993-2007) y de su revista *Vitral-la libertad de la luz* (1994-2007). Continuamos el “Itinerario de Pensamiento y Propuestas para Cuba” iniciado por el CFCR en 2005 hace 15 años.

¿CUÁLES SON ALGUNAS DE NUESTRAS FUENTES INSPIRADORAS?

- El humanismo de inspiración cristiana.
- El proyecto de nación de Félix Varela y José Martí, nuestros padres fundadores.
- El personalismo comunitario y fraterno de Emmanuel Mounier y Paul Ricoeur.
- La educación liberadora y concienciadora de Varela, José de la Luz y Paulo Freire.
- Una sociedad incluyente, plural, participativa, abierta e integrada al mundo.
- Un Estado de Derecho, laico, democrático, con instituciones fuertes.
- Una economía social de mercado hacia un Estado de Bienestar.
- Creemos que “No hay patria sin virtud”¹⁷, como dijo el Padre Félix Varela.
- Creemos en “el mejoramiento humano, en la vida futura y en la utilidad de la virtud”¹⁸, como creyera Martí.
- Creemos en “la fórmula del amor triunfante: Con todos y para el bien de todos”¹⁹ de José Martí.
- Queremos “que la ley primera de la república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre”¹⁰ como lo postulara José Martí.

NUESTRA VISIÓN SOBRE EL CEC

- Que el CEC sea un laboratorio de pensamiento, de prospección estratégica y una escuela de educación ética y cívica que contribuya, con eficacia y eficiencia, a alcanzar una democracia de calidad, una buena gobernanza y un desarrollo humano integral mediante la búsqueda del bien común entre todos los cubanos en la Isla y en la Diáspora.
- Que el CEC sirva a Cuba, ahora y después del cambio, aportando pensamiento plural e incluyente, contribuya a la edificación de consensos basados en una ética de mínimos y pueda impactar positivamente en el debate público, mediante el uso de los medios de comunicación y las TICs, con propuestas viables, justas y sostenibles.
- Que el CEC logre convocar e incluir a pensadores, académicos y expertos respetando la diversidad de filosofías y credos, la pluralidad de opciones políticas y de escuelas económicas, teniendo como principio de unidad en la diversidad la primacía de la dignidad de toda persona humana y su desarrollo armónico, integral y social.
- Que el CEC logre integrarse y participar en la comunidad internacional de *think tanks*, universidades y otros centros de estudio para actualizar su nivel académico, intercambiar estudios y trabajar por la apertura, relaciones e integración de Cuba en la comunidad de naciones.

NUESTRA VISIÓN SOBRE CUBA

Contribuir con nuestro trabajo, desde Cuba, con sus dos pulmones Isla y Diáspora, para:

- Que Cuba sea una Nación libre y próspera, en la que *sanemos el daño antropológico causado por el totalitarismo y avancemos hacia un desarrollo humano integral* y una sociedad justa, armónica, pacífica y participativa, edificada sobre los cuatro pilares de los padres fundadores Varela y Martí: Verdad, Virtud, Amor y la primacía y la dignidad plena de la persona humana.
- Que Cuba cultive una *educación para la libertad y la responsabilidad* que supere nuestro analfabetismo ético y cívico, que nos enseñe a pensar con cabeza propia, con conciencia crítica y para el ejercicio de una soberanía ciudadana dialogante y solidaria.
- Que Cuba alcance, “con todos y para el bien de todos” una convivencia fraterna, incluyente

y laboriosa, que nos permita *reconstruir el multicolor entramado de la sociedad civil cubana*, nuevo nombre y protagonista de una democracia de calidad, una buena gobernanza y una justa integración en la comunidad internacional.

LA MISIÓN DEL CEC

Crear pensamiento plural y prospección estratégica; ofrecer educación ética y cívica, generar propuestas de solución pacíficas y debate público, con cubanos de la Isla y de la Diáspora, para fomentar la inclusión, la libertad de expresión, la participación ciudadana, la justicia social y una democracia de calidad en el presente y el futuro de Cuba, mediante procesos educativos, talleres de pensamiento y el uso de los medios de comunicación, las nuevas tecnologías de la información y las redes sociales.

LOS OBJETIVOS DEL CEC

- Organizar encuentros de académicos, profesionales y expertos radicados en Cuba y en la Diáspora, como un ejercicio de prospección estratégica para generar pensamiento, formular y debatir visiones y propuestas de solución, a corto, mediano y largo plazo, a partir de los principales retos económicos, políticos y sociales del país.
- Organizar talleres o clases de educación ética y cívica, con 14 cursos contenidos en nuestro propio libro de texto “Ética y Cívica” (2014) y otros.
- Hacer uso de los medios de comunicación, las nuevas TICs y las redes sociales para difundir ese pensamiento, especialmente mediante su revista bimestral *Convivencia*, su Boletín semanal y sus columnas diarias sobre temas cubanos en www.centroconvivencia.org
- Poner en práctica sus visiones, informes y propuestas en micro-proyectos que experimenten en lo pequeño lo que postulamos para nuestro país.

LAS LÍNEAS DE TRABAJO DEL CEC

1. Un itinerario de pensamiento y propuestas para Cuba. Establecimiento de relaciones con Universidades y otros *Think Tanks*. (www.centroconvivencia.org/propuestas)
2. Un programa de Educación Ética y Cívica a través de 14 cursos de formación ciudadana con nuestro propio libro de texto: *Ética y Cívica: Aprendiendo a ser persona y a vivir en sociedad*. (www.centroconvivencia.org/cursos)

3. La publicación de una revista de pensamiento llamada *Convivencia* que cuenta ya con 74 números, un boletín semanal y una columna diaria. (www.centroconvivencia.org/revista)
4. La construcción de consensos y la promoción de micro-proyectos que se correspondan con nuestro objetivo. (www.centroconvivencia.org/microproyectos)

III. RESULTADOS DEL ITINERARIO DE PENSAMIENTO Y PROPUESTAS PARA CUBA

Nuestro trabajo de prospección estratégica para Cuba ha producido los siguientes Informes:

- **Informe I:** “La economía cubana a corto, mediano y largo plazo: visión y propuestas”.
- **Informe II:** “Tránsito constitucional y marco jurídico complementario: visión y propuestas”.
- **Informe III:** “La cultura cubana: visión y propuestas”.
- **Informe IV:** “La educación en el futuro de Cuba: visión y propuestas”.
- **Informe V:** “La agricultura en el futuro de Cuba: visión y propuestas”.
- **Informe VI:** “Los Medios de Comunicación Social y Nuevas Tecnologías: visión y propuestas”.
- **Informe VII:** “Ética, Política y Religión en el futuro de Cuba: visión y propuestas”.
- **Informe VIII:** “Gobernabilidad y Gobernanza en el futuro de Cuba: visión y propuestas”.

Estos Informes están disponibles en: www.centroconvivencia.org/propuestas

Los seis primeros Informes de Estudios han sido publicados por Editorial Hypermedia y Ediciones Convivencia en 2019 en el libro “Cuba busca una salida” disponible en www.amazon.com

NUESTRAS RELACIONES INTERNACIONALES

- Con la Universidad Francisco de Vitoria (UFV) MADRID, ESPAÑA. En la UFV hemos creado mediante un convenio de colaboración el Centro España-Cuba “Félix Varela” (CFV) Disponible en <https://ipi-ufv.com/centro-espana-cuba-felix-varela/>
- Con la Universidad Sergio Arboleda. BOGOTÁ, COLOMBIA.
- Con la Universidad de Pensilvania (UPenn), PENNSILVANIA, ESTADOS UNIDOS en el Programa de *Think Tanks* y Sociedades Civiles (TTCSP), del Instituto Lauder, Upenn.
- Con el Real Instituto Elcano (RIE) MADRID, ESPAÑA.

IV. NUESTRO CÓDIGO DE ÉTICA

El Centro de Estudios Convivencia reconoce la importancia trascendental de esta declaración de principios o código de ética para el presente y el futuro de Cuba. Fue aprobado y publicado el 25 de febrero de 2015, en el 162 aniversario de la muerte del Padre Félix Varela, “el primero que nos enseñó a pensar”. Invitamos a reproducir, distribuir, estudiar y debatir este “camino ético” consensuado por personas de las más diversas corrientes políticas, filosóficas y religiosas, que han participado, en el ámbito del Espacio Abierto de la Sociedad Civil Cubana, en el proceso de estudio y enriquecimiento de estas matrices de eticidad con el propósito de dar nuestro aporte a la edificación de un porvenir para Cuba que crezca enraizado en el más pleno humanismo.

Consejo Directivo del Centro de Estudios Convivencia

CAMINO ÉTICO DEL CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA

El *Centro de Estudios Convivencia* (CEC), como parte de la sociedad civil cubana, considera que toda opción moral es una decisión estrictamente personal e intransferible, alejada de toda imposición. Reconocemos también que, por su carácter relacional, los ciudadanos buscan socializar e insertarse en comunidades que han recibido un *humus* sedimentado con valores y virtudes conocido como el *ethos* comunitario, sea familiar, grupal, nacional o internacional.

Al consensuar un camino ético renunciamos a una moral dogmática, solo prohibitiva de la frivolidad o el libertinaje.

Optamos por una ética dialógica frente a una moral autoritaria, una ética que vincule intrínsecamente libertad y responsabilidad. Proponemos educarnos para asumir, en nuestros principios y en nuestras actitudes, el siguiente camino ético, enraizado en lo mejor de la herencia cultural cubana:

1. Reconocemos que la persona humana es y debe ser el principio, el centro y el fin de toda institución, la protagonista de su propia historia o proceso histórico. La persona humana no es un medio, ni puede ser un objeto en manos de otros, por tanto no debe ser manipulada para experimentos científicos, sociales, políticos ni económicos. Creemos que todos los seres humanos somos iguales ante la ley y diversos por sus capacidades y opciones personales.
2. Debemos fomentar la coherencia entre lo que se cree, lo que se dice y lo que se hace. Todo compromiso personal, cívico y político, debe estar indisolublemente avalado por un

- comportamiento ético sin el cual toda acción individual o comunitaria pierde valor y sentido.
3. Cuba, es decir, la Nación, entendida como la comunidad de todos sus ciudadanos en la Isla y en la Diáspora, su felicidad, libertad, su progreso y bien común, es la inspiración y el fin de toda acción cívica y política, desterrando intereses espurios. Consideramos que el sentido y el fin de nuestro compromiso ético para Cuba es la construcción en nuestro País de una convivencia pacífica, fecunda y próspera, más que una simple coexistencia de los diferentes o adversarios.
 4. Optamos por los métodos pacíficos y la búsqueda de las soluciones no violentas tanto de los conflictos nacionales e internacionales, como de nuestras relaciones interpersonales. Optamos por el respeto absoluto de la vida humana y nos pronunciamos en contra de toda violencia y de la pena de muerte.
 5. La discrepancia de opiniones y el debate político, científico y humanístico deben ser respetuosos, no deben dejar lugar a los ataques personales o grupales, ni a las descalificaciones denigrantes, ni a las difamaciones.
 6. Creemos que el tener, el saber y el poder son para servir y que sin instituciones, fuertes, ágiles y honradas no hay gobernabilidad posible. Tenemos la convicción de que sin soberanía ciudadana no hay progreso, ni articulación, ni primacía de la gobernanza de la sociedad civil como interlocutora válida. Siendo la corrupción, la mentira, el populismo y el excesivo interés material, los principales enemigos del civismo en el mundo de hoy, como parte de la sociedad civil cubana rechazamos estos males y optamos por la transparencia, el servicio a la verdad y la primacía de los valores espirituales.
 7. Buscamos una ética de mínimos en una sociedad plural, acordados mediante un proceso de construcción de consensos. Reconocemos como únicos medios éticos para alcanzarlos los procesos de diálogo y negociación. Por tanto, creemos que una ética de mínimos debe surgir de un diálogo que desemboque en acuerdos de consenso, mientras que de las negociaciones deben surgir los pactos específicos, que deben ser observados y cumplidos por las partes.
 8. Hacemos totalmente nuestros como inspiración y fundamento de nuestro programa ético la Declaración Universal de los Derechos Humanos acordados por la ONU en 1948 y en los Pactos de Derechos Civiles y Políticos; Económicos, Sociales y Culturales. Ellos constituyen una ética cívica de mínimos consensuados, y son ya un logro de la humanidad pluralista. Su base es la dignidad plena y suprema de la persona humana, que se logra con el reconocimiento, la educación y defensa de todos los Derechos para todos.
 9. Nos adherimos a los tres valores fundamentales que, en su tiempo, resumieron los mejores anhelos de la humanidad: libertad, igualdad y fraternidad, y a sus correspondientes derechos. Los derechos llamados de primera generación exaltan el valor de la libertad: son los derechos civiles y políticos; los de segunda generación exaltan el valor de la igualdad: son los derechos económicos, sociales y culturales, así como los derechos de tercera generación exaltan el valor de la fraternidad universal, que promoveremos muy especialmente junto a los demás así como el cuidado de la madre naturaleza, el derecho ecológico a un equilibrio sano del medio ambiente y el derecho fundamental a un mundo en paz.
 10. En consecuencia, deseamos optar por: la inclusión y la participación democrática, la autoridad moral y no el autoritarismo, las propuestas y no las recetas, las ideas, más que quien las dice, los programas y no solo los líderes. La unidad en la diversidad y no la uniformidad. Las convicciones racionales y no los fanatismos. La despenalización de las discrepancias y no las intolerancias. La descentralización y la subsidiaridad deben sustituir al centralismo y al totalitarismo. La ética debe primar sobre la técnica y la ciencia. El compromiso debe ganar a la indiferencia. Optamos por la eticidad de la política y de la economía, de la convivencia nacional y de las relaciones internacionales.
 11. Este compromiso ético debe concretarse en actitudes y en acciones proactivas para sanar el daño antropológico y superar el analfabetismo cívico y político, presentes en nuestra sociedad, con un trabajo sistemático de empoderamiento ciudadano. Como rechazamos toda imposición moralista creemos que la educación es el único camino válido. Por eso orientamos nuestros esfuerzos hacia una educación liberadora de toda alienación, para así poder dar nuestra contribución a la educación ética y cívica de todos los cubanos, inspirada en los Derechos Humanos y sus correspondientes Deberes Cívicos.
 12. Los activistas cívicos y los políticos, o los intelectuales, no deberían ser moralizadores de la sociedad sino referentes de una eticidad compartida. Ser elegido para representar no confiere autoridad moral sino compromiso político sometido al escrutinio

y a la voluntad ciudadana. Creemos en la representatividad como servicio a la sociedad. Esta representatividad debe ser producto de la elección ciudadana y limitada por el tiempo y la alternancia. La ética cívica la elige y asume cada persona y a la comunidad le corresponde conocer, educar, promover y custodiar el *humus* cultural de la nación abierta a lo universal y edificada sobre los grandes valores de la verdad y de la libertad, de la justicia y del amor.

Al adoptar este camino ético, el Centro de Estudios Convivencia desea identificar sus raíces en la eticidad de nuestros padres fundadores: La enseñanza del Apóstol José Martí nos recuerda que: “Por el amor se ve, con el amor se ve, es el amor quien ve”. Creemos en la amistad cívica y en la reconciliación en que debe desembocar aquella justicia que el Maestro José de la Luz y Caballero llamó ese “sol del mundo moral”. En fin, compartimos la convicción del Padre Félix Varela que nos enseña que: “No hay Patria sin virtud, ni virtud con impiedad”.

25 de febrero de 2015

162º aniversario de la muerte del Padre Félix Varela

LOGOTIPO

El logotipo del *Centro de Estudios Convivencia* es un rompecabezas que representa a una Cuba plural e incluyente, con los colores de la bandera cubana, en el que personas que tienen diferentes visiones y opciones están mirando Cuba desde diferentes ángulos pero buscando la dignidad y primacía de la persona humana y el bien de la nación, unidos en la diversidad, en la Isla y en su Diáspora.

El lema del CEC refleja la misión de nuestro laboratorio de pensamiento o *think tank*: “... pensando Cuba” con prospección estratégica e inclusión de la pluralidad.

Referencias

¹Constitución de la República de Cuba de 2019, Art. 5.

²Idem. Art. 4.

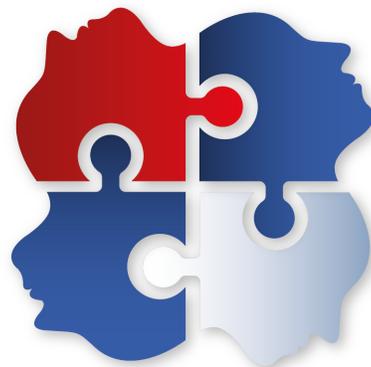
³Carroll Lewis. “Alicia en el País de las maravillas”.

⁴Martí, J. (O.C. Tomo 6, p. 325) («La lección de un viaje». *Patria*. O.C. Tomo 2. p. 397); (O.C. Tomo 3, p. 425); (O.C. Tomo 6. p. 159).

⁵Havel, V. citado por Valdés, D. (2014) “*Educación ética y cívica: aprendiendo a ser persona y vivir en sociedad*”. Ediciones Convivencia. p. 272.

⁶Varela, F. (1821) “*Discurso inaugural de la Cátedra de Constitución*” en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio de La Habana el 21 de enero de 1821, aunque toma posesión de ella el 7 de enero de 1821. Cf. *Obras*, La Habana, Editorial Imagen Contemporánea, 2001, volumen II, p. 3.

CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA



...pensando Cuba

⁷Varela, F. (1835) “*Cartas a Elpidio*”. Tomo I Sobre la Impiedad. Carta primera: “*La impiedad es causa del descontento individual y social*”. 1ª Edición: Imprenta de D. Guillermo Newell. Nueva York. 1835. Segunda edición: Biblioteca de Autores Cubanos de la Universidad de La Habana. 1944.

⁸Martí, J. Dedicatoria de Martí a su hijo en “*Ismaelillo*”. O.C. Toma 16. p. 17.

⁹Martí, J. (1891) “*Discurso del 10 de octubre de 1891*”. O.C. Tomo 4. Centro de Estudios Martianos. Karisma Digital. La Habana, 7 de noviembre de 2001. p. 279.

¹⁰Idem.

.....
Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955).

Ingeniero agrónomo.

Premios “Jan Karski al Valor y la Compasión” 2004, “Tolerancia Plus” 2007, A la Perseverancia “Nuestra Voz” 2011 y Premio Patmos 2017.

Dirigió el Centro Cívico y la revista *Vitral* desde su fundación en 1993 hasta 2007. Fue miembro del Pontificio Consejo “Justicia y Paz” desde 1999 hasta 2006.

Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia* y su Director.

Reside en Pinar del Río.



www.centroconvivencia.org

REVISTA DIGITAL *CONVIVENCIA*

Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.

Desde el interior de Cuba.

PINAR DEL RÍO. CUBA.

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopadoras.

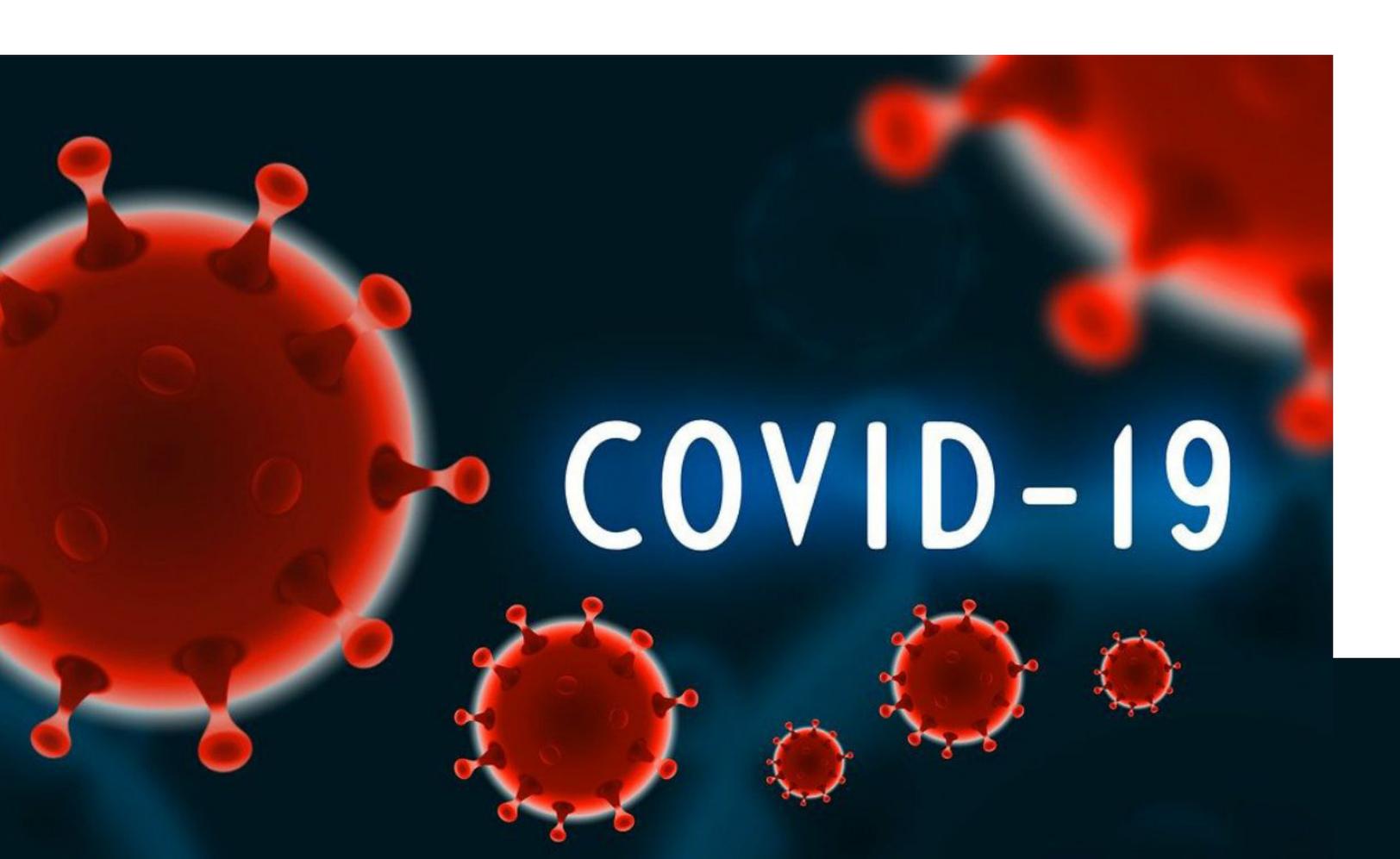
3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: colabora@centroconvivencia.org (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.centroconvivencia.org

6. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN



COVID-19

LA PALABRA CIMARRONA. p...15

PAULINA HERNÁNDEZ: LA PINAREÑA QUE CUIDÓ A MARTÍ. p...22

TODA CRISIS ES UNA OPORTUNIDAD PARA EL CAMBIO. p...30

EL CORONAVIRUS: VERDAD, RESPONSABILIDAD Y SOLIDARIDAD. p...32

EN TIEMPOS DE CRISIS. p...34

EL CEC: IDENTIDAD, MISIÓN E IMPORTANCIA. p...40